

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 255

## EL RADICAL

Diario Republicano

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

SABADO 25 DE JULIO DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: mes, 2,00 pesetas.  
SEMIANUAL: mes, 10,00 pesetas.  
ANUAL: mes, 20,00 pesetas.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: mes, 2,50 pesetas.  
OTROS PAISES: mes, 3,00 pesetas.

Agencias ordinarias, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficas, según tarifa.—Idem a los suscriptores, una vez al mes.  
TELEFONO 1.321

## LA GUERRA

## "Lasciate ogni speranza"

Empezamos nosotros hoy por donde terminó ayer «El Liberal»: «¡Dios nos saque con bien de este verano!» Pero nosotros no confiamos a la Providencia la misión de arreglar los asuntos nacionales. La tempestad de tiros que se avecina en Marruecos ha de ser conjurada, abortada por la opinión pública enemiga de la guerra. Nosotros al pueblo apelamos y apelaremos reiteradamente, porque a él incumbe salvar a la Patria, que rueda aceleradamente hacia el precipicio.

Ya los gobernantes y sus imaginarios se han quitado las caretas. El melifluido Dato, que ofreció en el Parlamento ir acomodando la acción en África, aunque fuera paulatinamente, al criterio pacifista de toda la nación, se retracta descaradamente. A creerle antes por sus declaraciones solemnes, de día en día disminuía la política guerrera, se atenúa sensiblemente, hasta que permitiera comenzar la repatriación de las fuerzas. Pues ya no hay nada de lo dicho. Consejos ó imperativos misteriosos, á los que se rinde servil, le han hecho rectificar. Ahora se sale Dato por el registro de que «mañana, por la agresividad de los moros, puede realizarse una operación de mayor escala» que las anteriores.

Y se realizará, si el pueblo no la evita. El propósito existe; pero le falta valor al Gobierno para afrontar la reacción de las masas hostiles á la guerra, declarando francamente su pensamiento. Otra vez el fantasma maldito del imperialismo, que se aloja cobardemente en alcázares, ministerios y casas de banca, reclama nuevas víctimas propiciatorias. Dato admite la posibilidad del sacrificio, y Romanones, del Sindicato minero marroquí, retorna de su viaje al África, preconizando la necesidad de una vigorosa acción militar. El circuito se ha cerrado: todos los secretarios de despacho han doblado el espinazo, con su cuenta y razón, para satisfacer los caprichos del amo.

¡Qué vergüenza! Romanones, al intervenir en el debate planteado en el Congreso, declaró con noble sinceridad que España no estaba capacitada, ni preparada para implantar el protectorado en Marruecos. Ni para la acción política, ni para la militar nos creía en disposición el jefe de los liberales. Pero marcha á Marruecos, á raíz de reunirse en París el Sindicato minero marroquí. Realiza un viaje de instrucción, y, al pasar tierra española, el partidario de armonizar la diplomacia con las armas, dice que es imprescindible una vigorosa acción guerrera, como precedente de la acción política. Resulta que, después de reunirse y tomar acuerdos el Sindicato minero, no ya estamos capacitados para establecer el protectorado, sino que la base de éste ha de ser la intervención vigorosa de las armas. Nuestros generales, al decir del conde de Romanones, son unos genios, y no es preciso simultanear la agresión y el castigo; sino que debe comenzar por el último, infundidoselo ejemplarismo á los moros. ¿Qué farsa es ésta? ¿Quién es el primer farsante en la innoble y trágica fantochada que están representando los políticos monárquicos?

La obra penolopéica á que viven entregados los Gobiernos, sería tolerable si no costase nada al país. Pero ocurre, desgraciadamente, que, mientras el régimen juega á la paz y á la guerra, vamos gastando centenares de millones y consumiendo miles de existencias. Y, por si esto fuera poco, cuando la nación creía, fiando en las promesas del Sr. Dato, que se iba á amortiguar el ruido de la fusilería para que hablase la diplomacia, se anuncia operación en mayor escala. Esto es: el régimen, por los jefes de las dos ramas políticas que lo sostienen, ha escrito el «lasciate ogni speranza», como réplica al pueblo que anhela la paz. Se ha traicionado, pues, á la nación. Hay en pie un reto, que el pueblo tiene que recoger, y para contestarlo dignamente, es menester que las democracias se unan, no ya ante el enemigo común, sino ante el enemigo de la Patria. Del régimen monárquico no puede esperarse la paz. Dato, vacilante, abdicó y servil rectifica. Romanones declara con inaudito descaro que la guerra tiene que proseguir más vigorosa y más sangrienta que hasta hoy. Los preludios se han oído en Melilla, Tetuán y Ceuta, donde simultáneamente ha habido tiroteos; y hay que impedir que los antipatrióticos designios del régimen se cumplan. ¿Cómo? Dícese que la actitud de las escindidas democracias, contraria á las aventuras africanas, impide al alto mando desarrollar briosamente su plan guerrero. Pues, como las democracias se solidaricen, terminará la guerra y acabará el régimen inicuo que incubaba tales infamias. Pero, como persistan las divisiones que estriban los esfuerzos, habrá que pensar en que la farsa no es privativa del régimen monárquico.

## BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

¡Demonstraciones de hostilidad?  
BARCELONA, 24 (12 n.).—Entre los ra-

dicales circuló esta tarde el rumor, por impresiones transmitidas por personas llegadas de Reus, que determinados elementos de dicha localidad se proponen hacer demostraciones de desagrado á la llegada á dicho pueblo de la excursión de los radicales de Barcelona.

Estos rumores han contribuido á que aumente el número de los inscritos para tomar parte en la excursión, hasta el punto de que se hallan comprometidos á figurar entre los excursionistas algunos que por obligaciones particulares no podían hacerlo.

## Muerte de Lorenzo Ardí

Ha fallecido Lorenzo Ardí, que militaba en las filas del Partido Radical y que en otro tiempo tomó parte activa en mítines y otros actos revolucionarios.

Lerroux, que desea asistir al entierro del malogrado correligionario y amigo, no marchará á Reus en el tren especial, haciéndolo en el expreso de la noche.

## Mitin suspendido

El Comité de la Federación de Juventudes radicales tenía acordado celebrar un mitin conmemorativo de la semana trágica; pero han desistido de celebrarlo en la fecha señalada para no restar elementos á la expedición radical á Reus, que tendrá lugar mañana, según tenemos anunciado.

## El conflicto textil de Igualada

El gobernador civil ha dicho nuevamente que cree que el conflicto textil de Igualada quedará solucionado uno de estos días.

La Guardia civil continúa patrullando por los alrededores de las fábricas. Los obreros se hallan muy afectados por el «lock-out», celebrando frecuentes reuniones en su domicilio social.

## Huelga solucionada

Ha quedado solucionada la huelga del dique de ésta.

El presidente de La Naval, en representación de los obreros, y el ingeniero director del dique, en representación de la Empresa, firmaron ante el gobernador las bases, que consisten en aumentar los sueldos á los marineros y maquinistas en cinco y quince pesetas al mes, respectivamente.

## En defensa de su honor

Los mozos de escuadra del puesto de San Felix de Terrell comunican que hallándose sola en su domicilio una mujer llamada Angela Formela Puig, de treinta años, casada, se presentó en la casa un individuo llamado José Tomás Renart, de veinticinco años, haciéndole terribles proposiciones á cambio de una cantidad que le adeudaba.

Angela se negó á semejante villanía, y el cántaro, después de decirle que si no accedía á sus pretensiones la mataría, se marchó.

Al poco rato volvió, y Angela, temerosa de que el desprecioso sujeto cumpliera su amenaza, con un revólver de su marido le hizo dos disparos, alcanzando uno de los proyectiles en la cabeza, produciéndole tan gravísima herida, que le causó la muerte á las pocas horas.

Angela se presentó en el Juzgado, confesando el hecho, quedando detenida.

## El fomento del trabajo

En el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional se reunieron setenta fabricantes del ramo textil. El acto comenzó á las seis y media, bajo la presidencia del Sr. Calvet.

No se permitió la entrada á los representantes de la Prensa, diciéndoles Calvet que se enviarían á los periódicos notas oficiales del acto, añadiendo que el objeto de la reunión era cambiar impresiones sobre la crisis que atraviesa la industria de su ramo. La reunión duró más de dos horas, y las discusiones fueron enérgicas.—Bertrán.

## En Marruecos se preparan nuevos avances.

Contra la voluntad del pueblo sigue la matanza de españoles, por la ambición y el capricho de personajes clarividentes y de imperialistas sin conciencia.

## ¡Abajo la guerra!

## Los dramas del juego

(POR TELÉGRAFO)

OVIEDO, 24.—Ha ocurrido una riña sangrienta en el pueblo de San Cucao. En una taberna se hallaban varios amigos jugando, suscitándose una acalorada disputa sobre una jugada y entablandose entre los jugadores una riña furiosa.

De la refriega quedó gravemente herido de un palo en la cabeza uno de los jugadores, llamado Antonio Iglesias.

El estacazo fué tremendo, pues los médicos que le hicieron la primera cura le apreciaron la fractura del cráneo.

En gravísimo estado ha sido conducido al hospital, donde se efectuará la trepanación.

## LA EX MUJER DE DALINIER

## Se ha vuelto loca

(POR TELÉFONO)

PARIS, 25 (2 m.).—La ex mujer de Dalinier, subsecretario de Bellas Artes, se ha vuelto loca de repente.

Dando el nombre de su ex marido había logrado entrar en la sala de sesiones en que se ventila el proceso Caillaux.

Fuó detenida por la Policía después de grandes esfuerzos. Llevaba un cubito, donde cubaba un revólver cargado.—Jerique.

## Maura fué el que llevó á los reservistas al barranco del Lobo; el causante de la semana trágica; el autor de los sucesos de Oesa, Infesto, Jumilla y Barco de Valdeorras.

Maura llenó de dolor muchos hogares españoles.

Maura es la reacción, la tiranía, el régimen del fusil y del odio.

## ¡Maura, no!

## La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

TETUAN.—Un grupo de moros del poblado de Benimadan, á unos tres kilómetros de la Aduana del Martín, tirotearon á unos carreteros, robándoles siete caballerías. Fuerzas de Caballería de servicio en la línea y la sección de Infantería, destacada en la Aduana vieja, hicieron fuego sobre los moros, causándoles dos bajas. Para castigar á la fracción de Benimadan, el torpedero «Osado», hizo fuego de cañón sobre algunos aduanes y barcos de pesca que tenían los kabilios en la costa.

El crucero «Cataluña» fondeó en la rada del Martín.

MELILLA.—Acompañado por el general Jordana, el general Weyler ha visitado el campamento de Kaddur y las posiciones de Afrit, Buxerit y Marara el Bia, y por la tarde diferentes edificios, la Escuela indígena, el Consultorio y la Granja agrícola.

No ocurre novedad.

LARACHE.—Ha sido conducido á Kessiva desde Raíaf un convoy de municiones, y de T'Zelata ha regresado á aquella plaza impedimento del de viveres y material de Ingenieros que ayer fué enviado á dicha posición, Kuda Fraicat y Tarkunta.

Parejas de Caballería del tabor que cubrían la retaguardia escolta de éste fueron tiroteadas á larga distancia por algunos enemigos establecidos en las lomas de Tarkunta.

En T'Zelata pernoctó la columna que ha custodiado dicho convoy con orden de recorrer el territorio de la kabilia Flahel.

CEUTA.—Ayer tarde fué hostilizada la posición Kudia Federico, resultando herido muy leve en una muñeca el capitán de Artillería D. Antonio Pérez Cano, al subir á la batería para ordenar fuego.

(POR CABLE)

Cañoneo de aduanas. Tiroteo en una descubierta. Accidente

TETUAN, 24.—Las fuerzas regulares indígenas han sido tiroteadas al hacer una descubierta.

Los moros, como siempre, aprovechando las ventajas naturales, escondidos atacaron furiosamente á los regulares.

Estos se defendieron bravamente. Los kabilios, acosados por los indígenas, huyeron.

Murieron un cabo de la Policía indígena y un soldado.

Ha ocurrido un accidente en uno de los parapetos de las avanzadas.

Estado de los soldados de la mealla de guardia, tuvo la desgracia uno de que se le disparara el fusil, matando al compañero.

El «Osado» ha cañoneado los montes próximos.

ximos de la derecha de río Martín, destruyendo las casas y aduanas de los kabilios rebeldes.

Bombas desde los aeroplanos. Los blocaos. Robo de mulas

TETUAN, 24.—Cerca del poblado de Busselman han realizado varios vuelos los aeroplanos militares.

Desde los aeroplanos se han lanzado varias bombas sobre los grupos de kabilios que, escondidos en las sinuosidades del terreno, hostilizaban constantemente á nuestras tropas.

Los kabilios huyeron despavoridos, desalojando sus guaridas.

Los cazadores de Barbastro y Madrid han salido para Malalíen á proteger la terminación de los trabajos del blocao establecido hace dos días, y cuyas obras cortó un combate.

Ha sido gravemente herido el soldado del regimiento de Wad-Ras Antonio Abellán González.

Una partida de kabilios pertenecientes á la kabilia de Beni Madam atacaron á dos carros del español Juan Gómez, llevándose siete mulas que tiraban de los armatostes.

También hirieron á uno de los carreteros que conducían y secuestraron á otro.

Dicha kabilia ha sido cañoneada por castigo.

## Weyler en Marruecos

MELILLA, 24.—El general Weyler, acompañado del general Jordana, ha visitado los campamentos y las posiciones avanzadas de Kaddur Irit, Aissa Irit, Buxerit y Mers-el-Biad, regresando á Melilla á mediodía, satisfechísimo de la excursión.

Por la tarde recorrió el Sr. Weyler las dependencias militares de la plaza y visitó el cementerio donde reposan las víctimas de la campaña.

Mañana irá á los territorios de Ulad Setum y del Zoco, marchando por la tarde al zoco del Ilad.

## Rescate de dos niñas

Comunican de Tánger que han sido rescatadas una mujer y dos niñas que fueron secuestradas por los moros en el mes de Mayo próximo pasado.

Esta familia fué secuestrada en los alrededores de Ceuta.

La mujer se llama María Pelegrina Ruiz.

(POR TELÉFONO)

Asalto á un convoy

PARIS, 25.—Dicen de Uxda que una partida numerosa de bandidos moros asaltó á un convoy cerca de Guramo.

Los soldados que lo escoltaban repelieron á los bandidos.

Un destacamento acampado á poca distancia del lugar de la agresión acudió, diezmado á los bandidos.

Estos huyeron, dejando en el campo 18 muertos.—Jerique.

## Vista del proceso de Madame Caillaux

## La señora de Caillaux

Decididamente, ante los Tribunales las mujeres son mas fuertes que nosotros. ¡Pobres nombres! ¡Qué trágicas incomparables! ¡Qué arte, que sencillez, qué naturalidad, qué tacto y qué dominio de sí misma demuestra esa gran ciudadana que sube en estos momentos los últimos peldaños de su doloroso calvario!

Escuchando el relato de las torturas morales que esa mujer ha sobrelevado desde su casamiento con un hombre político, no preguntamos cómo no ocurren todos los días, con nuestras polémicas envenenadas, dramas análogos al que ha costado la vida á M. Calmette. Todos los días, en todas las poblaciones, desde las más grandes á las más pequeñas, los hombres políticos de todos los partidos son arrastrados por el lodo, insultados, baqueteados por los libelistas de enfrente; los comadros se extienden por los salones más distinguidos; la calumnia camina á flor de tierra, se hincha; el hombre político atacado así vive dentro de una coraza. Cuando tiene el estómago en buen estado y el carácter tranquilo, se regodea con las injurias que le prodigan las gentes que casi siempre desprecia; pero, en rededor suyo hay seres queridos que no suelen entender de política, en los cuales estos ultrajes son como puñales acerados que les clavan en el corazón; madre, esposa, hermanos, no escuchan razonamientos; no pueden acostumbrarse á la idea de que aquellos hombres á quienes aman y de quienes tienen la convicción de su honorabilidad y su mérito sean el escarnio de toda una ciudad y de todo un país.

Cuando la banda Calmette publicaba los «Ecos» infames, en los cuales aparecía Caillaux tratado crudamente de sifilitico; cuando Calmette contaba en «Le Figaro» que Caillaux negociaba con su influencia política y que se había vendido á Alemania; cuando insinuaba que fué un negocio de dinero la cesión del Congo al kaiser; cuando Calmette, perdiendo toda cordura, cometía la infamia de publicar la carta íntima «Tu yo»; cuando anunciaba que después de un intermedio cómico publicaría otras cartas todavía más íntimas, no creía dirigirse más que á un enemigo político.

Pero en el hogar de su enemigo había una mujer que sufría. Ella sabía que su marido no era el hombre tachado de sifilitico, ni que moralmente era el ser depravado de que se le acusaba.

Sabía que si algunas Sociedades financieras le tenían de consejero era á cambio de sus servicios técnicos de hacendista; no como otros diputados, que formaban parte de los Consejos de esas Sociedades por sus influencias políticas exclusivamente.

Había oído á su marido explicar varias veces que si cedió el Congo fué por prudente política, para evitar la guerra, porque la guerra hubiera sido inevitable si se dificultaba sistemáticamente la expansión colonial de Alemania, como lo fué, hace cincuenta años, por poner trabas á su unidad nacional, y por-

que, además, el alejamiento de Alemania de Marruecos era una gran victoria diplomática para Francia.

Había oído cien veces á su marido explicar que el impuesto sobre la renta era una obra de justicia social que se imponía, y ella conocía también los bajos fondos de la campaña de «Le Figaro».

Cada mañana ella leía, temblando ese órgano de las «gentes honradas», preguntándose qué puñado de basura arrojaría aquel día sobre la honorabilidad de su marido, y qué nueva infamia pondría en circulación que sirviera de pasto durante la jornada en tertulias y salones.

Durante varios meses su sistema nervioso ha soportado tantas emociones; pero un día la medida llegó á su colmo, la máquina nerviosa se descomponió; la caldera, demasiado cargada, hizo explosión.

A pesar de las apariencias contrarias, aunque comprase la browning y se ejercitara en el blanco, no creo en la premeditación. La señora Caillaux había llegado á un grado de exaltación, de nerviosismo, que no la permitía razonar. Un gesto que le cuesta tan caro á su marido no es un gesto premeditado: es el acto de una mujer desesperada, de una loca que no recupera su razón más que después de la depresión nerviosa que le produjo la muerte de Calmette.

No conozco una mujer entre las que amo y respeto que no sea capaz, en ciertos momentos, de una locura semejante.

No hay un jurado francés que no conozca en su familia una mujer de temple que en un caso de crisis de amor conyugal ó de amor de madre no arrostre el presidio y los Tribunales.

Por esto estoy convencido de que el Jurado fallará el hecho como un drama pasional, sin consecuencias para la procesada.

Pero tengo un temor. Es que, con la mejor fe del mundo, se deje arrastrar por sus pasiones políticas.

Conozco el Jurado parisiense; he sido bastantes veces juzgado por él, incluso perseguido por el ministerio Caillaux, y sé cuál es su mentalidad. Yo he sido condenado por el Jurado á once años y tres meses de presidio por delitos de Prensa, en cinco ó seis veces, y nunca lo he sido por el artículo por el cual se me perseguía, sino por otras causas que lamento.

Tiemblo por la señora Caillaux cuando pienso en la mentalidad del Jurado parisiense.

Pero estoy seguro, con toda certidumbre, que no la condenará por el asunto Calmette.

Tengo miedo, gran miedo, de que la condenen, por ser la esposa del hombre que imaginó el impuesto sobre la renta.

Gustavo HERVE

(POR TELÉGRAFO)

Un artículo de «Le Figaro». Siguen los ataques á M. Caillaux. Caillaux y Alfonso XIII

PARIS, 24.—«Le Figaro» continúa en su hidrofobia contra M. Caillaux. Publica un artículo recordando la actitud—según los reaccionarios—de M. Caillaux desde el Gobierno, con Inglaterra y España.

## POR TELEFONO

## El conflicto yanqui-mejicano

Orozco se resiste

PARIS, 24.—Las últimas noticias de Méjico acusan tranquilidad.

Orozco es uno de los generales de Huerta, y su resistencia se explica por el odio mortal que le profesan los constitucionistas. Sabe Orozco que caer en manos de Villa es morir, y prefiere intentar un supremo esfuerzo, á caer en manos de su mortal enemigo, sin haberse defendido hasta lo último.

Créese que no se retirará.—Jerique.

## Mitin antimaurista

Los alardes mauristas exigen una viril respuesta por parte de los Partidos avanzados.

La Federación de Juventudes Radicales ha organizado un gran mitin, que se celebrará mañana domingo, á las diez de la mañana, en el teatro Hernani (Cuatro Caminos), en vindicación de las víctimas causadas por la execrable represión maurista de 1909.

¡Radicales, republicanos todos, al mitin!

## Los radicales y la guerra

Han marchado á Bilbao, para tomar parte en varios mítines contra la guerra, organizados por el Partido Radical de dicha capital, el batallador ex diputado radical Sr. Albornoz, nuestro querido compañero Gordón Ordax y el director de EL RADICAL, Sr. Rodríguez de la Peña.

## El amor, las mujeres y la muerte

(POR TELÉGRAFO)

TARRAGONA, 24.—Ha ocurrido un sangriento suceso en el pueblo de Campanses.

Una joven de quince años llamada Mónica Assens, que se hallaba lavando ropa en un riachuelo, fué acometida por su novio, Hermelegildo Marqués, que la disparó un tiro de escopeta, hiriéndola gravemente en un hombro.

Después de consumada la agresión Hermelegildo volvió el arma contra sí, disparándose un tiro por debajo de la barba.

Su estado es muy grave. El agresor y suicida cuenta veintitún años.

## QUINTA SESION

Caillaux y su esposa

Antes de reanudarse la vista, M. Caillaux conferencia largamente con su esposa.

En los alrededores del Palacio de Justicia, igual animación que en los días anteriores.

El ex presidente del Consejo de ministros M. Barthou pasea por la galería del Palacio de Justicia, y es rodeado de sus amigos políticos, es decir, de los enemigos de Caillaux.

A las doce en punto empieza la sesión, entrando en la sala la procesada.

El acusador y el defensor, antes de sentarse cada cual en su sitio, se saludan y dan la mano efusivamente.

Mme. Caillaux habla algunos momentos con un pasante de su abogado.



## La Junta general

(Asociación de la Prensa)

Creo que se ha celebrado ya la Junta general de la Asociación de la Prensa, en paz y en gracia de la reacción carlo-alfonsina-jesuita, como todos los años. Recibí el aviso, no recuerdo para cuál día de éstos, porque no lo miré; no había de asistir, ¿para qué? Estoy disgustado con la Asociación a fuer de católico, porque una vez que, invitado a expresar lo que me parecía de las reformas propuestas y de algunas realizadas, y a indicar yo la que juzgase conveniente, contesté que todo lo encontraba archiadmirable, y propuse que en las cuarentas no diera unos ejercicios espirituales en el local de la Asociación un padre jesuita, o en su defecto, un dominico, o siquiera un capuchino; y yo me hice caso, no se preocuparon de la alta trascendencia de mi indicación modesta.

Bien, no pensaba concurrir para no estorbar, lo que no me gusta, y por eso ni aún me enteré de la fecha, pero sí del contenido de un estado, lujosamente impreso, con las cuentas de ingresos y gastos del ejercicio económico de 1913 a 1914.

Es extraño que ningún colega publique estos datos con o sin comentarios, y ni aún de cuenta de haberse celebrado tal Junta y de lo que en ella se tratara. En casa del herrero, azadón de palo; tanta publicidad como tributos a todo bicho viviente y aún a los bichos muertos, y ninguna para lo nuestro. ¿O es que no nos conviene? No estaría de más saberlo.

En la duda, y por si no estorba que algo se publique acerca del estado de nuestra Asociación, me tomo la libertad de estampar aquí mis impresiones después de examinadas las referidas cuentas.

En primer lugar, deduzco, números en mano, que la Asociación no progresa, ni prospera, y sabido es que lo que no adelanta retrocede.

En 30 de Junio de 1913, el capital social importaba sólo 57.995 pesetas con 37 céntimos, y en 30 de Junio de 1914, 59.092 con 42; tan sólo en 1.097 pesetas con 6 céntimos ha crecido el capital en todo un año. Esta cantidad, por su insignificancia, no da ni quita; valiera lo mismo que resultara de menos o que no resultara de más; no indica progreso, sino estancamiento.

Pero examinemos algunas de las partidas en cuenta.

Por cuotas de los socios no ingresó en todo el año más que la suma de 14.004 pesetas, lo que evidencia que la Asociación no tiene vida propia, puesto que no puede sostenerse con las cuotas de los asociados, aunque a la suma de ellas agreguemos las 10.000 pesetas que ingresó la Cooperativa; las 2.460, importe de la subvención del Ayuntamiento de Madrid; que nunca debimos aceptar por lo que ata nuestras plumas, y las 183 de intereses del Banco Español de Crédito: arroja todo ello la cantidad de 26.647 pesetas.

Poco dinero, porque sólo el servicio médico del año había costado algo más: 28.166 pesetas, y el farmacéutico, 20.241 con 50. De modo que aun limitada la función social a esos dos únicos ineludibles deberes de su reglamento, no habría podido llenarlos con sus recursos propios, se habría visto con un déficit aterrador de 21.760 con 50.

Ergo la Asociación no se halla en estado de subsistir por sí misma. No, como quiera que aún la obligan otras atenciones. Por socorros a los socios, ha pagado en ese ejercicio la no despreciable cantidad de 22.711 con 50, además, es claro, de las anotadas por servicio médico y por sándalo Midy, copaiba, cubeba, sesientos seis y demás géneros de farmacia. Item 5.499 con 98, alquiler de la casa; 4.224 con 77, de luz, calefacción y gastos generales; y para los empleados indispensables, 7.450.

En total, un presupuesto poco más o menos de 88.293 con 63, y unos ingresos de pesetas 26.647; el déficit, pues, asciende a la friolera de 61.646 pesetas con 63 céntimos.

Como, pues, sin recursos propios la Asociación vive! Como todo en España, país mendigo por excelencia, a fuer de católico; vive de limosnas como las Juntas parroquiales de damas, como los frailes, como las hermanas gaudulas, como el clero inferior suelto, como tantas Ligas católicas y Asociaciones de pedigríera.

En las cuentas que estoy analizando aparecen 121.518 con 88, la limosna mayor, procedente de una corrida de toros; y el periodismo representa una civilización que condena esa fiesta bárbara; el periodismo se ve obligado a combatir la torería o taurolatría, la flamenguería y el culto del torero; pero... de él le llega a su Asociación el donativo más considerable.

Después, 12.952 con 30 de una función del Real, que nos equipara a los pobres de cualquier parroquia; otra fiesta por el estilo, cuanto a su índole depresiva, en el Retiro: 4.553 pesetas; la fiesta del Sainete, ¡y tan sainete, en el fondo trágico!, 11.871 con 25. Es decir, que estas mendicencias han sumado 151.195 con 43, casi diez veces más que el importe de las cuotas de los socios. O lo que es lo mismo: que sin estas limosnas, ¡adiós Asociación de la Prensa tan cacareada! ó tendríamos que afrontar cada socio la cuota de cinco duros a diez todos los meses.

Trinad contra la torería, el diestro, pero sin los toros no tendrías Asociación, como no habría una multitud de Sociedades cultas benéficas; tan socorridas por esa cruel barbarie; ¡qué honor para la familia!

Y hay que desengañarse; los donativos no llegan. Las cuentas de autos no consiguen ni uno. Hay en la Prensa periódicos y periodistas alfonsinos y del Gobierno; otros colegas, sin llamarse de éste, le sirven; más ni el alfonsismo ni los Gobiernos se acuerdan de nuestra Asociación. Tampoco las olímpicas entidades que todo cuanto son nos lo deben, y otras sociales, a las que tanto bombeamos.

¿Cuán benévola es la Prensa con el clero, con la Iglesia y sus instituciones! ¡Tampoco se ha ocurrido favorecer a su Asociación ni con una peseta. Lo mismo las Cámaras, por las que tanto hacemos, algo más que por el Ayuntamiento; ¡que si quieres!

Luego no somos nadie, no se nos ama, ó se nos desprecia, ó no merecemos más que indiferencia. Por otra parte, los cálculos hechos al ser fundada la Asociación han quedado fallidos; ella no se sufra la vida y de fuera no le vienen otros socorros que los procedentes de jolgorios y diversiones.

Si esto es progresar y prosperar, venga Dios y lo vea, compañeros: que no vamos a ninguna parte, que la existencia de nuestra Asociación es desmedrada y artificial, los hechos lo dicen.

Que nuestro estado como clase no puede ser más triste, ahí están los números con su brutal eflorescencia para demostrarlo: 14.004

pesetas hemos dado por cuotas en un año; 22.711, cerca del doble se han invertido, además de lo medicinal, en socorros (a mí no, que jamás he solicitado tal auxilio en diez y siete años que llevo de socio). Esto lo dice todo; labramos posiciones y fortunas y seguimos en la calle y atendidos a la necesidad más o menos palida, y así año tras año, siempre, sin esperanza, y lo que es peor; tan hechos a semejante estado de cosas, que nos parece natural, y hasta contentos nos hallamos y con satisfacción leemos esos estados de cuentas anuales, demostración de una dicha que nos parece justa fortuna.

Cuando alguien llega a conformarse gustoso con la miseria, no hay redención para él. ¿De qué nos ha servido la nueva Previsión periodística? ¿De qué la Asociación, que ya debió unirse con esa Previsión, y no lo ha hecho, continuando empujados en ser un igualatorio de médico y botica? ¿Y la dignidad de nuestra profesión, cada día más vilipendiada? ¿Y... punto final por hoy, que estas son consideraciones merecedoras de especial capricho, corolario del presente; hoy los números; otro día, las verdades, y muy claras.

José FERRANDIZ

## SILUETAS DE PRÍNCIPES

## César - Proteo

El ungido del Señor, el poderoso emperador de Alemania, rey de Prusia, burgrave de Nuremberg y conde de Hohenzollern, se ha levantado del suntuoso lecho con un humor de todos los diablos.

Antes de penetrar en el salón de la emperatriz para tomar el desayuno, ha apostrofado, violento, a dos ó tres criados que, humildes, se han escondido llenos de terror.

Su majestad imperial ha pasado una noche terrible, aquejado por su pertinaz dolencia de los oídos.

Cuando se ha contemplado al espejo se ha visto el rostro surcado de arrugas y el cabello encanecido.

Hasta sus bigotes, sus fieros bigotes, parecen resistirse a permanecer enhiestos como de costumbre.

El emperador, por primera vez, ha sentido flaquear su ánimo y que allá, en su interior, algo se derrumba.

¿Y es esto posible?... ¿No ha de ser él eterno, el más grande monarca de la tierra?

En el salón de la emperatriz, tapizado de seda amarilla y adornado con obras maestras de Watteau, penetran los alegres rayos de un sol primaveral. A través de la abiertas ventanas se contempla un cielo azul. Del cercano jardín sube un suave perfume. Todo anuncia la llegada de la primavera. Y los sauces que crecen a orillas del Spree lucen un tierno verdor. Y van por los canales lindas barquillas con parejas de enamorados.

El kaiser se desahoga silenciosamente. La emperatriz lo contempla sin atreverse a despegar los labios. También ella ha notado que hay más arrugas en el rostro de su esposo, y que son más blancos sus cabellos. Pero como sabe perfectamente que el emperador no gusta hablar de estas cosas, observa y calla.

Durante un momento ha entrado en la sala amarilla los hijos menores a saludar a sus padres. La princesita Victoria Luisa parece un capullo de rosa y sus hermanos Augusto, Oscar y Joaquín son unas gallardas manecitas.

El kronprinz y el príncipe Eitel Federico hacen tiempo que se casaron.

El emperador ha tenido una mirada dura para sus vástagos. Le parece que han crecido de repente y que con su juventud y su robustez van pregonando a voz en grito la vejez del padre. Y por su frente ceñuda y calenturienta pasa un remordimiento.

Sin saber por qué, recuerda los cien días de reinado de su padre enfermo y las ansias que entonces tenía él por sucederle en el trono. Y como una visión llena de amargura surge ante sus ojos alucinados la vieja figura del Canciller de Hierro, a quien él, cruel, condenó en los últimos años al ostracismo. Y siente un vago terror y un presentimiento angustioso.

¡Sus hijos ya son hombres!... ¿Por qué no han de experimentar las mismas impaciencias, las mismas ansias que él experimentó?... Casi está convencido de esta triste sospecha, y vuelve a clavar sus ojos fríos en los alegres muchachos que, subido, se tornan circospectos y callados, comprendiendo que su padre, el emperador, no se encuentra con humor de conversar.

Hasta la princesita Victoria Luisa, algo inquieta, va a refugiarse junto a su madre, que le acaricia las crenchas de oro con la mano de nieve.

Ha terminado el desayuno, y el emperador se levanta de su asiento, erguido, imponente, procurando aparecer tan gallardo y marcial como en sus buenos tiempos.

Toda la mañana ha estado el emperador preocupado y sombrío.

Sin embargo, ha permanecido más tiempo que de costumbre en su despacho.

Ha dado cien órdenes diferentes y no ha dejado un punto de reposo a sus ayudantes.

Después, cuando se ha quedado solo, ha tenido un instante de desaliento y de abandono, y, con la cabeza apoyada en la palma de la mano, ha hecho, sin querer, examen de conciencia.

Y como si no hubieran pasado los años que todo lo marchitan y lo agostan, se ha vuelto a ver sonrosado y lindo en la edad infantil, en que su padre bondadoso era todavía el kronprinz Federico Guillermo, y su madre la princesa Victoria repartía entre él y el hermano Enrique sus dulces caricias.

Y una extraña ternura lo ha poseído al recordar aquellas escenas de amor familiar que trasladó al lienzo el pincel de Winterhalter.

Luego se ha contemplado en Borstledt, cerca de Potsdam, jugando a los soldados con otros rapaces.

Y así van desfilando una por una las distintas épocas de su vida, desde los tiempos en que era estudiante en el colegio de Cassel, hasta que ya casado con la princesa Augusta Victoria de Schleswig Holstein, formaba parte del primer regimiento de Húsares de la Guardia, de guarnición en Potsdam.

Un poco avergonzado él, austero, moralista, imitable, predicador fervoroso del Evangelio, modelo de esposos, defensor de las buenas costumbres, recuerda sus devaneos con la condesa Wedel, aquella intragante medio loca que, con sus «Memorias», trató de comprometer su reputación de hombre serio.

Toda su vida, toda su vida le parece que desfila en visión cinematográfica por los muros del despacho, adornados con paisajes holandeses y el retrato de la emperatriz.

Y con los ojos muy abiertos, con el pecho oprimido por la emoción, se contempla a sí mismo, emperador—Dios, César-Proteo, Lohegrün—resplandeciente, ataviado con el manto de púrpura y el casco de plata, pronunciando su primer discurso en el Reichs-

tag, rodeado de príncipes, ministros, chambelanes, generales famosos y soberbios magnates.

Era entonces la época de las ilusiones, de los grandes proyectos de dominación y de gloria. Pero poco a poco fueron fracasando sus planes y pasaron los años en una agitación continua y estéril, en viajes por todos los países y todos los mares, y en un cambio sempiterno de actitudes y de bellos gestos que le valieron el dictado de emperador Fré-goli.

Nada escatimó para llamar la atención de propios y extraños sobre su augusta persona. Y quiso ser artista, y quiso ser guerrero, y al fin de cuentas se encontraba con que no era, como había pretendido, el primer personaje del mundo, sino que había otros que eclipsaban su gloria y se complacían en sembrar su camino de obstáculos.

Y allá, en el Asia remota, surgió un Mutsu-Hito Temo, en una apoteosis de triunfos, que ¡ay! jamás podría alcanzar él, que vivía de la gloria y el poder conquistados por su abuelo el rey de Prusia y aquel Canciller de Hierro, cuyos últimos días había amargado cruelmente despojándolo de sus prerrogativas y reduciéndolo casi en el destierro.

Y allá, en América, un ciudadano sin pergamino, sin ejecutorias, sin antepasados gloriosos, elevado a la más alta magistratura de su país por el propio esfuerzo, convirtiéndose pronto en el árbitro del mundo, y ponía fin a la guerra sangrienta entre dos grandes imperios.

Y Francia, la Francia humillada, desgarrada, hecha trizas por Moltke y Bismark, renació como el ave Fénix y realizaba alianzas temibles, unas veces con el zar y otras con el viejo Eduardo.

¡Ah! Si, su obra había sido estéril, nula. El socialismo continuaba minando el imperio, y los partidarios de Bebel constituían un ejército tan poderoso como el que tenía él en los cuarteles.

Por lo que hoy decían de su persona ya se podía formar idea de lo que mañana diría la Historia. Y en sus páginas, lejos de colocarlo al lado del gran Federico, sólo habría ironías para el trágico, para el cómico, preocupado siempre del aparato teatral y de representar fastuoso y gallardo, su papel de emperador.

Lo que al principio fué un momento de abandono se ha ido convirtiendo, lentamente, en el más negro pesimismo.

Y al fin, Guillermo cree volver a contemplarse en el espejo con el rostro surcado de arrugas y el cabello blanco.

Y un estremecimiento de ira y de desprecio lo conmueve.

¡Ah! Sólo le faltaba, sólo le faltaba para amargar sus últimos días, aquel desdichado asunto de Potsdam, aquel escándalo en que se veían comprometidos desde el general Moltke, hasta jóvenes príncipes que llevaban en sus venas sangre de los Hohenzollern.

No era esto una «debacle» más terrible y ridícula que la de París? ¿No era esto una vergüenza?...

Brillan fieros los ojos del emperador caído, del austero predicador del Evangelio, del hombre marmóreo que apenas experimentó leves estremecimientos voluptuosos en sus breves relaciones con la condesa Wedel.

Se levanta de su asiento; derriba de un manotazo dos ó tres «babeles» que hay sobre la mesa; llama a sus ayudantes y les da órdenes concisas y severas.

Pasó el desaliento, pasó la oleada pesimista. El no está enfermo, él no está viejo y es preciso que el pueblo de Berlín lo vea cabalgar arrogante, luciendo el blanco uniforme de los Coraceros de la guardia y el casco aquilino.

«Deutschland, Deutschlan uber alles!» «Alemania, Alemania, sobre todo el mundo, y sobre Alemania... yo», piensa el emperador.

Por la anchura vía de Bellechancestrasse regresan las tropas del campo de maniobras de Tannenberg.

Formidables, magníficos, avanzan al galope los Coraceros de la Guardia, con sus blancos uniformes y sus corazas, en cuyo centro un sol flamea lanzando metálicos reflejos.

«Hurrah! Hurrah!» grita la multitud. Y de pronto resuena un clamoreo inmenso, se apretuja la gente en encrepados remolinos y se pone en la punta de los pies. En los balcones, las damas agitan blancos pañuelos y los hombres se desdistan y se inclinan reverentes.

«Der Kaiser Wilhelm! Der Kaiser! Hoch! Hoch! ¡Unsere Kaiser!»

Y rodeado de príncipes, de grandes duques, de generales, de agregados extranjeros, erguido, imponente, glacial, majestático, pasa el emperador sobre un soberbio caballo.

Apenas lo ha entrevistado la multitud entre los cascos plateados y los enormes gorros de astrakán, y los kapis, y los chacos; pero se ha sentido tristemente impresionada.

«Qué viejo, qué viejo está el emperador! Pero bien pronto la muchedumbre, impresionable y sencilla, se olvida del monarca y fija su atención en los húsares rojos, en los húsares azules, en los infantes, en todos aquellos soldados rubicundos y fuertes que son el orgullo de la poderosa Alemania.

Y un sentimiento atávico se despierta en el pueblo, que queda deslumbrado con la visión magnífica del poder y la fuerza...

Cuando el emperador ha llegado a su estancia, un ayuda de cámara le ha quitado el casco plateado, el collar del Águila Negra, las banderas multicolores, las altas botas de charrel, las espuelas de oro, y en sustitución de todas estas cosas le ha puesto el uniforme de diario de general prusiano.

Guillermo se ha quedado solo un instante. Quebrantado, dolorido, se ha dejado caer en un diván.

Y mientras que a través del alto ventanal ve tramontar el sol de primavera entre nubes de púrpura, una lágrima triste y silenciosa surca sus pálidas mejillas.

«Ah! El es como el sol... como un sol que ha llegado a su censo y que se extingue...»

Constantino PIQUER

## BANDA MUNICIPAL

## Concierto en Rosales

Programa del concierto que tendrá lugar en el paseo de Rosales el domingo, a las diez de la noche:

## Primera parte

1.º «Vito», pasodoble.—Lope.  
2.º «Coriolano», obertura.—Beethoven.  
3.º «Serenata».—Saint-Saens.  
4.º Fantasia de «Los cadetes de la reina» (a petición).—Luna.

## Segunda parte

1.º Coral variado de la cantata 140.—Bach.  
2.º Minuto de los duendes de «La condenación de Fausto».—Berlioz.  
3.º Obertura de «Tannhäuser».—Wagner.

Monsieur Labori dice que tiene que hacer una declaración importante; pero que ha de escucharla Mme. Gueydan y que la reserva para cuando esta señora se encuentre en la sala.

## Un amigo de Caillaux

Comparece el testigo M. Cecaldi, diputado é íntimo amigo de M. Caillaux.

Empieza confesando que es íntimo amigo del matrimonio Caillaux, y afirma que esa unión de un hombre y una mujer enamorados era perfectamente dichosa.

Niega que sea cierto que Mme. Caillaux excitase a su esposo a continuar en la lucha política; antes al contrario, a la caída del Gabinete Barthou, madame Caillaux rogó a su esposo se negase a formar parte del ministerio que había de sucederle.

La campaña de «Le Figaro» contra su esposo, por la forma violenta y apasionada empleada por Calmette, que descendió a límites donde la dignidad profesional no permite llegar, buceando secretos de alcoba, tratando de desprestigiar, de hundir, de aniquilar a un hombre honrado, había de soliviantar a la digna señora.

Del informe del fiscal Favre estaba enterado el matrimonio, y era muy natural que Mme. Caillaux, atormentada tanto tiempo por la amenaza de ver publicados, no sólo documentos políticos contra su esposo, sino otros de íntima índole que para todo caballero, para todo bien nacido, temiere la publicación de tales documentos.

Esa infeliz señora ha sufrido lo que nadie puede imaginar, y a pesar de esto, se le retiene ahí, en ese banquillo.

(Las gentes de «Le Figaro» protestan.) El testigo, creyendo que las protestas salen del grupo de abogados que presencian la sesión, entre los que se encuentra M. Caillaux, se dirige a ellos y exclama:

—Hubo un tiempo en que mis compañeros de profesión tenían sentimientos más generosos.

Los abogados dicen que ellos no han protestado, y así lo afirma también M. Caillaux. Monsieur Cecaldi les ofrece sus excusas y continúa su declaración.

Manifiesta que el informe de Favre iba a ser publicado por un periódico de la noche. Caillaux y su esposa lo sabían, pues lo había anunciado el periódico que tan violento y continuamente los atacaba. Este documento, sustraido por M. Barthou del ministerio subrepticamente, y hecho circular por las Redacciones de los periódicos, quería utilizarse, y se utilizó, por M. Barthou y sus secuaces en contra, no sólo del honrado y digno Caillaux, sino de todos los republicanos de Francia, para favorecer a la reacción.

Los amigos de Mme. Caillaux sabíamos que las cartas privadas de que tanto se ha hablado iban a poder de M. Carmette, y que habían sido ofrecidas antes en otras Redacciones para conseguir su publicación.

El día del suceso, Caillaux le llamó por teléfono, pidiéndole que fuese a verlo al Senado, encargándole allí que fuese a ver a su esposa y la tranquilizase.

No tuvo tiempo el testigo de cumplir el encargo, porque tuvo que pronunciar un discurso en la Cámara.

Fué otra vez al Senado, y de allí se dirigió a su casa. Cuando supo el suceso corrió a la Comisaría. Allí mismo oyó lamentarse a madame Caillaux de las manifestaciones que contra su marido hizo en la Cámara M. Barthou, quien no tuvo una frase de consideración para Caillaux.

Le dijo Mme. Caillaux que no había matado a Calmette, porque deliberadamente, para evitarlo, había hecho baja la puntería.

Dice Cecaldi que él, que tiene un pasado digno, que no puede ver con temor una indagación acerca de su pasado, quiere saber, necesita saber, ya que tanto se insiste sobre el pasado honroso de Calmette, cómo éste, siendo pobre, pudo reunir en pocos años una fortuna de trece millones de francos.

Los adversarios de Caillaux, en vez de sacar de dudas al curioso testigo, vociferan como enjambres contra sus últimas palabras, como si a falta de razones, buenas fueran voces.

Cecaldi, con gran energía y sin asustarse de la grey reaccionaria vociferante, insiste: —¡Sí, quiero saberlo, quiero saberlo! ¿Me lo pueden decir esos señores que vociferan?

Monsieur Chenu va a hablar al testigo, y éste le ataja:

—No admito ser preguntado por M. Chenu. —Entonces—dice éste—tampoco contestaré la parte civil.

Se restablece la calma y continúa Cecaldi, diciendo que él no ataca la memoria de Calmette; pero quiere que se esclarezcan bien los hechos, porque la calumnia ha caído despiadada sobre Mme. Caillaux, y tiene que ser defendida.

## Barthou se defiende

Barthou va a la barra y empieza diciendo: —Monsieur Cecaldi prometió declarar sin odio contra nada. Ya hemos visto que ha cumplido su palabra. (Risas.) Yo no tengo que aparecer aquí como acusado. Mi intervención en el asunto Rochette está bien explicada. Debe recordar M. Cecaldi que el día 2 de Diciembre daba por seguro que yo estaba triturado... Veo, sin embargo, cómo aquel hombre triturado, hecho pedazos, ha conseguido reunir sus trozos, y en bastante buen estado. (Risas.)

Yo no sé qué documento alguno de la Cancillería. Sobre estos documentos me dijo M. Briand: «Te encargo que se los entregues en persona a tu sucesor.» Como se verá por estas palabras de M. Briand, todavía no tratabamos. (El testigo recalca la palabra todavía, dando a entender que ya no se tutea con M. Briand.)

Añade que es político, pero que no ataca por medio de los periódicos; que no tiene Política ni Prensa a su servicio, y si tan sólo veintinueve años de vida política honrada y libre de toda mancha.

Monsieur Cecaldi se extraña de que no haya palabras de piedad para Mme. Caillaux, y a mí me sorprende esa extrañeza del testigo. Mme. Caillaux podrá exigir respeto; pero la piedad debe ser toda para Calmette, la víctima, que por lo visto se trata de que aparezca aquí como un acusado.

Los enemigos frente a frente

Monsieur Caillaux pide que se le permita pasar a la barra. El presidente se lo concede.

Entre los dos ex presidentes del Consejo de ministros se produce un incidente, discutiendo sobre el informe del fiscal Favre, llevando Caillaux la mejor parte en la discusión.

Labori interviene, diciendo: —Resulta que M. Barthou viene aquí, no a declarar sobre hechos, sino a exponer consecuencias personalísimas, arbitrarias, que ninguna luz ofrecen y que nadie le ha exigido ni él tenía por qué ni para qué ofrecer. No es un testigo de cargo, es un acusador.

Barthou.—Váyase por las deficiencias del fiscal, que no ha hecho grandes acusaciones contra la procesada.

(El cinismo y crueldad del testigo recon-

ciendo que viene a acusar, no a declarar, es decir, a ensañarse contra una mujer procesada, produce un gran sentimiento de repugnancia en el auditorio, que se traduce en fuertes rumores.)

El fiscal, indignado, dice: —¿Y el acta de acusación?

Labori.—Eso le parece poco a Barthou. En el acta se pide que maten a la procesada. M. Barthou quiere que la quemen viva ó la desquarticen.

Barthou.—Yo no he dicho eso.

Barthou se retira, entre los rumores de indignación y repugnancia del público imparcial.

## Otra vez las cartas íntimas

Comparece nuevamente Mme. Gueydan. Labori dice que ha leído detenidamente las cartas íntimas que le fueron entregadas por Mme. Gueydan, y hay que hacer una distinción, pues las hay de dos naturalezas.

Cinco de las cartas no guardan relación alguna, directa ni indirecta, con el proceso; otras cuatro son de Mme. Caillaux; otra la suscribe una tercera persona, y su publicación sólo podrá servir para satisfacer curiosidades insanas.

Hay tres cartas de puño y letra de M. Caillaux. Son las cartas verdaderamente íntimas, y pido que estas sean leídas en el curso de los debates.

La publicación de estas cartas hubiesen puesto en muy delicada situación, como mujer y como madre, a Mme. Caillaux. Era muy natural que tuviese temor a la publicación de esas cartas. Léanse, y se convencerán todos. Insisto en pedir su lectura, aunque con ella sufrirán las personas interesadas. Es otra copa de dolor que han de apurar los que tanto sufren, removiendo su amargura.

A continuación, M. Chenu dice que se encuentra en una situación excepcional, porque su compañero M. Labori le ha permitido ver las tres cartas de Caillaux; pero, en cambio, ignora en absoluto el contenido de las demás.

El fiscal dice que considera indispensable que se hagan públicas las tres cartas a que se ha referido el abogado defensor, a cuyo efecto deben venir al Tribunal. En cuanto a los otros documentos, puede conocerlos Monsieur Chenu durante la suspensión de la vista.

El presidente.—¿Qué decide Mme. Gueydan?

Mme. Gueydan.—Ofrecí mis cartas a Monsieur Labori; no puedo decir otra cosa; el abogado defensor las tiene. No me explico por qué quiere establecer esa división.

Labori.—Porque esas otras cartas se refieren a un proceso de divorcio, de que no podemos ni debemos tratar ahora. Accedo a la lectura de las tres cartas referidas; pero no a la de las otras. Si no se hace así, las devolveré todas a Mme. Gueydan.

M. Chenu.—¿Y por qué no se me entregan a mí todas las cartas? No debe haber temor, porque yo he de respetar todos los pudores femeninos.

Labori.—No consultaré nada sobre esto. Mme. Gueydan.—Estoy conforme con que el abogado defensor facilite las cartas a su colega.

Labori.—Insisto en que las hay que no aluden para nada a este proceso.

Mme. Gueydan.—No debe separarse nada; deben ser leídas todas.



# El asesinato de Canalejas

¿Va a quedar así... en el aire?

Pocos días hace que con motivo del folleto de nuestro querido correligionario de Jerez, Sr. Moreno Mendoza, se decía en El Radical que sin duda el autor ignoraba la atención que un periodista de Madrid venía dedicando al mismo asunto del folleto en cuestión «el asesinato de Canalejas».

El autor, rezaba la mencionada nota bibliográfica (día 12 de Julio) no tenía, sin duda, noticia de los trabajos de un periodista español acerca de quien pudiera ser el inductor del asesinato de Canalejas. Este periodista ha publicado en «El Globo», de Madrid, algún artículo interesante, en que le vanta una punta del velo y desliza intención nada acusativa, insinuando que no se quisiera abarcar en la investigación del crimen, lo que apoya en el hecho de haber sido puesto en libertad alguien, que, detenido y obligado a hablar, acaso hubiera dado mucha luz... otro caso como el del general Prim.

Todos los lectores de un periódico no son iguales; los hay que se enteran y de ahí no pasan; otros, en cambio, ó porque un asunto les llama especialmente la atención, ó porque son muy curiosos, se nos vienen con preguntas y con ruegos de que ampliemos las referencias publicadas. Esto ha ocurrido con el comentario citado del día 12. Varias lecturas han dirigido cartas en súplica de que les digamos algo más de lo arriba copiado; acedemos con mucho gusto.

El periodista aludido es D. Juan José López Serrano; su artículo en «El Globo», de recordamos cuál fecha de Junio, lleva por título: «Informaciones curiosas.—La impunidad de un crimen».

Comienza el autor por referir la visita que había hecho al conde de Romanones en el templo de Atocha, panteón de hombres célebres más ó menos convencional su fama y mérito, y cómo se encontró allí con un pobre viejo que salía llorando. Le interrogó, y por el supo que era empleado de seis mil reales por obra de Canalejas, al que vivía muy agradecido; por eso visitaba su tumba todos los días 12 de cada mes. Hasta aquí la especie de introducción al asunto principal. Dejamos la palabra al Sr. López Serrano, que prosigue así:

## «Una afirmación grave»

«Pero con ser todo ello mucho—continúa el viejecillo su interesante charla—lo más grave, lo que indigna, es que desde que le asesinaron y hincó el 12 de Noviembre de 1912 hasta la fecha permanece impune el asesinato, con gran satisfacción de los que lo fraguaron».

«¿Qué dice usted?—Le respondí—. El asesinato de Canalejas, un anarquista llamado Pardiñas, se suicidó después de cometer tan execrable crimen».

«Eso se dijo al público. En efecto, Pardiñas, el asesino, murió también; pero sus cómplices, que fraguaron el complot, sus cómplices, esos viven y siguen en la impunidad».

«Pero, ¿cómo complot y cómplices?—Si. Y la prueba de ello está en el sumario que se formó cuando D. José Canalejas fué asesinado. No se ha haga de nuevas, que sé quién es usted; sé que escribe usted en los periódicos; que a raíz del crimen publicó usted detalles del complot; que ha declarado usted en el proceso, y que, comprobado su dicho, se archivó corriendo el sumario; que se enterró el proceso; sé que en el mismo hay detalles escandalosos, hasta el punto que D. Juan Sol y Ortega, si no hubiese muerto, hubiese pedido la revisión de esa causa».

## El muerto al hoyo...

Algunos ex ministros conocen detalles sobre el asesinato de D. José Canalejas, que tal vez hayan llevado a sus ánimos el convencimiento de quienes fueron los cómplices. D. Juan Navarro Reverter sabe cosas interesantes. Parece mentira que el Sr. Pardiñas Llano, entonces jefe de la Policía, al que tanto se censuró por no haber sabido evitar el crimen, al que se le ha dicho que tuvo detenida a algún cómplice del asesinato, y que lo puso en libertad, sin entregarlo al Juzgado, nada haya rectificado de estos graves asertos...

«Pero eso es exacto?»

«Como lo son otras cosas más graves que aparecen probadas en el sumario del asesinato de D. José Canalejas, a pesar de lo cual se archivó el proceso, dejando impune tal crimen. Pero es que D. José escribía. Con su talento hacía mucha sombra. Sus aduladores le dividieron pronto. El que fué su secretario particular, D. Práxedes Zancada, hoy entusiasta reformista, dicen que piensa hacer algo para obtener la revisión de ese proceso. Alonso Castriño, Francisco Rodríguez, Gayarre, Armiñán, Palomo, y otros que fueron íntimos de Canalejas, dicen que comprenden que ha llegado la hora de interponer al Gobierno, pidiendo la revisión de la causa».

Hasta ahora yo sólo veo que Canalejas fué asesinado; que el crimen tuvo por causa un complot fraguado en París, según usted mismo publicó; que el asesinato tuvo cómplices, que alguno de ellos fué detenido a raíz del crimen, llevado a la Jefatura de Policía, y puesto en libertad sin decirle al juez que instruya el proceso».

## Alejando pruebas

«Parece imposible que esto pueda hacerse. Pero es verdad. En el proceso existen diversas declaraciones que demuestran que hubo complot, y que un cómplice de Pardiñas, detenido y libertado a espaldas del juez instructor. Uno de los testigos, un periodista, «La Tribuna», que tanto alardea de combatir a los que fueron causa inicial de los hechos, podrá decir quién es, aunque ya no hace campaña para que se llegue a la revisión del proceso. Otro testigo, un teniente de la Guardia civil, el Sr. Blasco del Toro, aunque prestaba en las afueras de Madrid inmejorables trabajos, siendo el terror de la gente maleante, influencias de «las necesidades del servicio» lo trasladaron de pronto a un lejano pueblo, donde no hay ladrones que perseguir».

«También eso».

«Naturalmente. Pero hay más testigos. Un empleado en el Tribunal de Cuentas, un capitán de la Guardia civil, un periodista... algo indiscutible é inabordable, que me reservo decir hasta el día que se acuerde la revisión del sumario formado cuando el asesinato de D. José Canalejas».

## Para otro día...

El viejecillo, al que las lágrimas no acudían ya a sus ojos, hizo una mueca precursora de un dicho además demostrativo de la razón que estos escandalosos hechos le producían. Está visto que en España se puede asesinar impunemente un político como D. José Canalejas, y no hacerse nada por perseguir a los que fraguaron el crimen ó ayudaron al criminal.

Dicho esto, se alejó lentamente de aquel

edificio en eterna construcción, á quien pomposamente llaman «Panteón de hombres ilustres».

Desistí de visitarlo, pensando que tenía razón el anciano en sus últimas palabras, y que con ellas tenía yo bastantes motivos para una información periodística que pudiera titularse «La conciencia de los gobernantes».

## Juan José López Serrano

¿Qué tal? Resumamos: Un periodista que sabe muchas cosas y que probablemente, seguramente, por amor a la justicia, va y declara lo que conoce. Su declaración es comprobada, pero... la archivan, y el sumario sigue como si no hubiera sido hecho.

Detalles escandalosos que concen varios sujetos.

Sol y Ortega es uno de ellos, hombre frío que no se impresionaba ni se ilusionaba fácilmente y asegura que está dispuesto a pedir en el Congreso la revisión de lo actuado.

Ex ministros, uno de ellos Navarro Reverter, que conocen preciosos detalles, los bastantes para convencerse de quién son los cómplices; pero ni declaran, ni lo intentan, ni lo abiendo causa legal que se lo impida, ni lo llama nadie a deponer; tendrán en las gargantas algo esos gallos venerables?

Censuras al jefe de Policía, que no bastó para evitar el crimen; se le dice que tuvo detenido a un sujeto cómplice del asesinato y que lo soltó; pero el buen señor no rectifica, ni se defiende, se calla; al buen callar...

Cosas muy graves que aparecen en el sumario... como si no aparecieran; no se estiman, se archiva el proceso.

Amigos íntimos de la víctima: Alonso Castriño, Francisco, Gayarre, Armiñán, Palomo y otros, que también saben muchas cosas; que comprenden que es hora y hay un deber de hacer algo; pero... no lo hacen, lo dejan para las calendas griegas.

Complot de asesinos en París, cómplices del secutor: testigos uno, periodista, conocido «La Tribuna», que empezó hablando mucho y enmudeció; otro, militar, trasladado por «influencias»; otro, empleado, y... por último, algo indiscutible é inabordable que va saldrá.

Es lástima que los trabajos del Sr. López Serrano no hayan encontrado eco en la Prensa, porque si ellos no lo merecen, no sabemos qué pueda merecerlo. Continuará? No atreveríamos a suplicárselo, y en nosotros sí que encontraría eco: no lo dude y, si leicho, venga de ahí.

## Tras los Pirineos

Es un espectáculo, aunque siempre el mismo, siempre nuevo, el paso de un tren de romeros por la estación P. L. M. de esta ciudad.

Yayan á Lourdes, á sumergirse en las piscinas infectadas, en las que un análisis bacteriológico revelaría la presencia de toda clase de bacilos, desde la escrófula, la sarna, la tina, hasta la del sifilis, acabando el rosario de los infinitamente pequeños en el microbio de la estupidez, venga de Lourdes, aquel santuario milagroso, en el que se trocaba el oro para la Iglesia, nuestra Santísima Madre la Iglesia, es curioso, y no por la rusa si no se inclinara el ánimo á la compasión hacia la estulticia humana, presenciar el paso de los romeros de peregrinos, que libremente circulan sin que á la Sanidad Pública, por razón de higiene social, se lo haya ocurrido poner trabas al paso, de regreso de Lourdes sobre todo, de esos «colporteros» de todas las dolencias contagiosas, de esos agentes distribuidores de la enfermedad y de la muerte.

Yo, siempre que por la lectura del periódico clerical de aquí me entero del paso de una de esas caravanas místico-jueguísticas, acudo á la estación á verla pasar. El teatro aquí es carísimo; los «cines» son caros también; para estar medianamente acomodado hay que gastar un franco, y un espectáculo gratuito nunca viene mal para romper la monotonía deprimente de una ciudad burguesa cuya vida se desliza con plañidera desesperante sobre los rieles consuetudinarios del concreto militar los jueves y los sábados en el «Parque» ó en la «Esplanada», y la retirada militar, que todos los sábados, con compás de automática, manifestación, recorre, en la noche de dicho día, siempre la misma carrera.

Es realmente curioso presenciar el paso de los peregrinos: ni nuestro malogrado y buen amigo Pellicer-Montseny, nuestro fotógrafo de entras y batas; ni Apelo Maestros, el genial caricaturista, que admirablemente sabe tomar la «fisonomía» á los tenurados y á sus coimas é hijas... de confesión, llegaron en sus dibujos á la realidad que se aprecia viendo pasar á los peregrinos. ¿Cuánto una y otra vez he deplorado que Darwin y todos los naturalistas de su escuela no hayan tropezado en su camino con un tren de peregrinos!

Habrían acabado sus largas, penosas y costosas investigaciones en busca del eslabón intermedio entre el «Antropoiteco» y el hombre, y quedaría plenamente demostrado el origen simiano del humano linaje.

Sino que, cosa «épatante», habría que admitir que si el hombre procede del mono, el peregrino va al mico.

Y «micos» le dieron los peregrinos que por aquí pasaron anteyer procedentes de Lourdes al dueño del «buffet» de la estación P. L. M. de nuestra ciudad.

Convenido con el jefe de la expedición religiosa el precio de 500 cubiertos, unos con otros, en 1.250 francos, los peregrinos devoraron la bazofia del «buffet», presentando su representante, on el acto de pagar la cuenta, toda suerte de «peregrinas» reclamaciones.

Entre dimes y diretes entre él y el amo de la cantina, el «despierto» clerical se apoderó de la cuenta, importante 1.250 francos, como si le arremetiera el mismo Luzbel, dejando «mils» francos sobre el mostrador del matahambres de peregrinos, se encaramó en el tren en el momento en que arrancaba el convoy.

Visto lo cual, el fondista así defraudado se abalanzó sobre el estafador, sin que, durante ni después del viaje, haya podido dar con el autor del truco.

Lo más triste, desde el punto de vista patriótico francés, es que el timador y los peregrinos eran... «¡¡¡ todos alemanes!!!».

Estafado, y por alemanes! Cabe desgracia mayor?

Crístóbal LITRAN

Montpellier, Julio 1914.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORRUPTA EN LA LIBRERIA DE LINA PEREZ

## EL RADICAL

### EL PROBLEMA OBRERO EN RIOTINTO

#### Procedimiento antidemocrático

Lo primero que se echa de ver en la Asociación minera de Riotinto es que no impera en ella la democracia. Esto nos apena profundamente. Odiarnos por igual todas las tiranías. Llevamos arraigado en el fondo de nuestro ser el sentido de la gobernación del pueblo por el pueblo. Todo lo que sea fetichismo, idolatría, fe sistemática y ciega, nos parece perjudicial para la causa santa de la libertad.

El pueblo, principalmente las masas más rudimentarias é intuitivas tienen siempre la tendencia irreflexiva á crear ídolos. No importa absolutamente nada la condición social, ni siquiera la condición moral de los elegidos. Importa sólo la oportunidad y el estado de cultura de las masas.

En este caso de Riotinto se trata de masas de ilustración casi nula. Ya se sabe que la ignorancia es temida. Pues bien; si una persona de un nivel mundano superior al del medio ambiente, ofrece sus servicios en momentos de ansiedad común el resultado es evidente. A su alrededor se agruparán todos los que desahaban vengar pretendidas ó reales afrentas y todos aquellos que, incubando un latente espíritu de rebeldía, no hallaban para expresarlo ambiente ni forma propicia.

Se agruparán sin condiciones. Los desheredados de la fortuna no temen al Destino y siempre han sido las gentes propensas al milagro. Y lo primero que han hecho los profetas antiguos y modernos ha sido amenazarlos con la ira de los dioses ó con la ira de los burgueses. Las muchedumbres ignorantes tienen miedo hasta que creen haber hallado un caudillo, un guía, ó un pastor. Después, cuando ya creen tenerlo, se consideran invencibles y se lanzan á las mayores y más descabelladas aventuras.

Esto ha dado casi siempre pésimos resultados. Los actos de obediencia ciega sólo sirven en un mecanismo automático, bruto, instintivo. En un campo de batalla, por ejemplo. En las luchas de la razón contra la fuerza es necesario que intervenga el discernimiento de los hombres. Es preciso que cada cual aporte los elementos de juicio que su propia experiencia le proporciona. A la postre imperará la necesidad de los más sobre el egoísmo de los menos. Pero si las masas proletarias anulan la voluntad de cada uno de sus individuos y sus propias iniciativas, quedará la multitud como un monstruo acéfalo, sobre el que se destacará la figura ridícula de un dictador de opereta.

Tal ha sucedido en Riotinto. El sentido de la democracia ha estado ausente. Aquellos pobres mineros se han creído sin derecho á tener opinión y fueron aún á exponerla. Los «clericales» han sido los oráculos. Y aunque, al fin, la mayor parte de los operarios más inteligentes y más ilustrados han empezado á discernir por cuenta propia, han quedado aún, agrupados por el miedo y por la ignorancia, los fanáticos, entre los cuales se distinguen como pasa con todos los fanatismos—las mujeres.

He aquí de qué manera la Asociación obrera de Riotinto queda sometida á la voluntad de un solo hombre. ¿Qué más da que ese hombre sea Egocheaga ó que sea Mr. Browning? ¿Quién contrarrestará en tal estado de cosas las flaquezas de ánimo, las debilidades, las contradicciones, las intenciones del dictador? Esto es digno de ser reflexionado, porque de ello depende el porvenir de la causa proletaria. En todas las cajas de caudales hay tres llaves. Para abrirlas hace falta que se reúnan tres personas. He aquí que hay un hombre solo en Riotinto que tiene las llaves de las voluntades obreras. ¿No es esto temerario?

De este modo hemos presenciado los mayores desastres. Varios millares de trabajadores movidos por el gesto de cualquier aventurero. Las bajas pasiones personales como norma de lucha entre el capital y el trabajo. ¿Hay cosa más absurda? Y por último, como desenlace de una comedia que ha costado ruina y lágrimas, la exaltación de una personalidad individual sobre el interés de la masa colectiva.

De esta manera se ha entrado por los caminos tortuosos y llenos de peligros que tan asperamente le han censurado en el reciente Congreso de Trabajadores al enviado de los mineros de Riotinto, acusado de falta de buena fe.

## DESDE PARIS

### Entre frailes anda el juego

¿Han oído hablar ustedes de un fraile ruso llamado Raspoutine, que había sido herido gravemente por una mujer llamada la Gousseva? La noticia de la agresión levantó de cascos á la aristocracia de San Petersburgo, para la que es Raspoutine su ídolo. El zar y los altos personajes de su corte tenían al fraile por consejero único. Sobre todo, el zar no ha hecho nada, ni siquiera la función orgánica más natural, sin escuchar previamente el acento místico de Raspoutine. Porque, al decir de todos y todas, el fraile es un místico y huece á santidad. Su mirada es sugestiva, el eco de su palabra galvaniza las almas y la doctrina que propaga tiene algún parentesco con el contenido del sermón de la Montaña. Sus devotas le colgaron varios milagros, y así se explica que su popularidad se hubiese extendido por todo el imperio y su desgracia haya desencadenado las iras de la aristocracia rusa, que quiere hacer ver en el fondo el martirio del ídolo.

A raíz del atentado asomaron vergonzosamente por las columnas de la Prensa insinuaciones acerca de la conducta licenciosa del fraile. Pero no desmentir la clase, este Raspoutine cultivó principalmente el sexo femenino. Había lico, pues que padres, maridos y hermanos lo toleraban. Y aunque hubo un plebiscito de mujeres en su favor que proclamaba la santidad del místico varón, otra quedábale dentro á los maliciosos, que por sí acaso, negaban á sus hembras el posible contacto con el supuesto mentor. Como el zar le tomó por mentor, no ya de las cosas espirituales, sino de las profanas y hasta de las políticas y técnicas que el oficio de sobe-

rano le obliga á entender, desde entonces, boca echufleta con Raspoutine, unas semanas de cárcel. Al escritor que censuraba el dominio incomprensible de un fraile sucio y mal oliente, se le deportaba á Siberia. En resumen: Raspoutine, como el emperador de las Rusias, era inviolable. Su poder y su inviolabilidad tienen parecido con la clásica pareja española del P. Claret y sor Patrocinio, que fué á la vez consuelo y consejera del rey Francisco é Isabel II... Pero Raspoutine no contaba con la huésped, y desconocía, por lo visto, el refrán español que dice que el mayor enemigo es de nuestro oficio. Otro fraile, Elodor, de remoquete, vió el caso de su popularidad á medida que la fama del novato crecía. Había, como Raspoutine, cortado el bacalao en las mismas esferas y había dominado augustas voluntades y en almas femeninas aristocráticas. Su esplendor se apagó, y en su fuero interno gritó: venganza! Espió al mimado, hizo seguir nase á paso sus huellas, y como todo lo que toca á la Rusia oficial tiene instintos policíacos, Elodor hizo una información completa y acabada de la persona moral del nuevo perturbador de aquel imperio. Su informe se recibió en el Santo Sínodo. Mas el gran procurador, algo parecido en autoridad al procurador del Santo Oficio en los dulces é inquisitoriales tiempos de Felipe II, consultó el caso con su amo el zar, y dió carpetazo á la denuncia contra Raspoutine. Desgraciadamente para éste, los hechos han conspirado contra él. Y para evitar que se confundiese la agresión vengadora con un atentado al que sus amorosas daban todos los caracteres del martirio, ha sido preciso publicar el informe de Elodor acompañado de justificantes.

## Atención con lo que dice el informe:

«Raspoutine es un criminal que merece ser condenado á trabajos forzados. Ha violado un número considerable de muchachas y de niños (á puñna y á pelo). Hacía ir por grupos de doce á las damas de la alta sociedad á un establecimiento de baños en Pokrovsky, lujosamente amueblado por él. Allí se entregaba con las damas á orgías cuyos detalles son imposibles, por lo puercos, de reproducir.

Las mujeres violadas por él formaron una sociedad secreta en Tsavianska para vengarse. Yo no me opongo. Tarde ó temprano será muerto. Yo estoy dispuesto á ser ahorcado por revelar la verdad. Elodor».

El denunciador completa su información con nombres y sexo de todas las víctimas de su concurrencia. Y los periódicos han dado aire á este gran escándalo fraileño-místico-erótico-pederasta-jueguístico. Resulta, que la alta aristocracia petroburguesa pide graves medidas. ¿Contra el violador? No, contra el otro fraile que al verse perjudicado no pudo sustraerse al hábito de la soplonería. Una de las damas es la viuda de un general, que envió dos célebres cirujanos á curar al frailecito. Dos ayudantes del zar han ido á Tioumen, donde está el herido, para llevarle las condolencias del soberano. Hoy se recuerda que hace dos años el jefe de los octubristas, Alejandro Goutchoff, denunció en la Douma á este fraile por haber creado en el centro mismo del Poder un foco de descomposición que amenazaba á toda la vida nacional. Pues los aristócratas piden que se encarte á Goutchoff en el proceso contra Elodor y la Gousseva. Las entrevistas de los grandes políticos rusos reconocen que el fraile herido obtenía del zar todo lo que pedía; ¿Todo!

\*\*\*

«Venturoso país! Con qué dolor el zar no podrá hacer la presentación de Raspoutine á Poincaré y Viviani que se encuentran en San Petersburgo cumpliendo grandes deberes internacionales. Por más que con las aficiones heterogéneas del fraile, habría que tomar hablando con él la prelación de un alumno del colegio de Jesuitas de San José, de Valencia. Siempre que le llamaba cierto padre jesuita, que por sus fragilidades carnales fué enviado á China, ¿como castigo? el alumno jamás volvió la espalda. Y preguntado cierto día por qué, incluso al retirarse lo hacía siempre frente á frente, contestó el muchacho: «Por que al que se vuelve le fusilan...» Los últimos informes telegráficos dicen seriamente que si logra Raspoutine el establecimiento será un dictador que tendrá á todos los ministros bajo sus órdenes. Lo que no añaden los informes es dónde tendrá al zar, si por delante ó por detrás...»

## José JERIQUE

Las Juventudes radicales madrileñas celebran mañana domingo en el teatro Hernani (Cuatro Caminos) un mitin de protesta contra los hombres sanguinarios de 1909. Todos los hombres que aman la libertad deben acudir á protestar contra la gestión de los hombres funestos que deshonraron á España con sus criminales procedimientos de gobierno. ¡Madrileños, al mitin!

Francisco hiere gravemente á Bernardo

(POR TELÉGRAFO)

MALAGA, 24.—A unos cuatro kilómetros de Antequera, en una finca denominada La Roda, cuestionaron los obreros Bernardo Tercero y Francisco Hidalgo.

El móvil de la cuestión fue acerca de quién de los dos cumpla mejor con su deber.

Francisco atacó furioso á Bernardo con una navaja de afeitar, dándole cuatro puñaladas.

Su estado es grave. El agresor se dió á la fuga, siendo capturado por la Guardia civil.

Al poco rato de ingresar en la cárcel se dió varios cortes en la garganta con los cristales de una botella, quedando en estado gravísimo.

## LA HUEGA RUSA

(POR TELÉFONO)

Periodistas á la cárcel. Manifestaciones del Gobierno

PARIS, 24.—De San Petersburgo dicen que, á causa de la huelga, no se han publicado periódicos hoy. Los diarios avanzados han suspendido su publicación, pues la mayoría de sus colaboradores y redactores están en carcelados.

El Gobierno ha manifestado estar dispuesto á llegar á todos los extremos para reprimir los desórdenes. Los directores de fábricas y talleres se han reunido, acordando declarar el «lock-out» si los obreros persisten en su actitud.

Los detenidos á consecuencia de los últimos sucesos alcanzan á varios cientos.—Jerique.

# Información política

## El regreso de Romanones

El presidente del Consejo pasó una buena parte de la mañana conversando con el conde de Romanones, que hoy regresó á Madrid, después de su largo y detenido viaje por Marruecos.

También fué visitado el jefe del partido liberal por muchos senadores y diputados, á los cuales comunicó las satisfactorias impresiones que traía de su excursión.

Según luego decía el presidente á los periodistas, el conde de Romanones le ha comunicado muy buenas noticias, especialmente respecto al estado de los campaneros, al servicio sanitario y á la comida del soldado.

Esta última es excelente, y tanto, que no hay necesidad de probar el rancho para conocer su calidad. Basta ver la cara de los soldados, cuyo aspecto es inmejorable.

La enfermería en nuestras posiciones y campaneros no llega al 2 por 100.

El conde de Romanones comunicó también al Sr. Dato el grato recuerdo que conserva de su excursión por la zona francesa, donde fué muy agasajado y delicadamente atendido por el general Lyautey y demás autoridades francesas.

Terminado este tema de conversación, manifestó el presidente que había llegado sin novedad á San Sebastián el ministro de la Gobernación, con quien había celebrado una conferencia telefónica.

Negó el presidente que el Sr. Sánchez Guerra se propusiera ver al rey, toda vez que sólo permanecerá en San Sebastián tres días, y que regresará el lunes próximo.

El Sr. Dato comunicó después á los periodistas las excelentes impresiones que tiene el conde de Romanones de su viaje á Marruecos, el cual se propone marchar al doningo fuera de Madrid con la familia.

De Santander, las noticias que tenía el señor Dato, daban cuenta de que la familia real continuaba sin novedad.

Hoy telegrafió el Sr. Dato á la reina Cristina felicitando á la augusta dama, con motivo de su fiesta onomástica.

La reina madre, después de pasar el día de su santo al lado de sus hijos, regresará hoy á mañana á San Sebastián.

Dijo luego el presidente que ayer tarde estuvo en el aeródromo de Cuatro Vientos presenciando los notabilísimos vuelos que hizo el aviador alavés Alfaro en un aparato de su invención. Este aviador se propone ir á Vitoria en tres horas.

Durante la estancia del Sr. Dato en el aeródromo de los progresos de la Escuela, donde, de los progresos de la Escuela, donde quieren recibir enseñanzas más de cien oficiales.

El Sr. Dato decía que en el próximo presupuesto y en los sucesivos el Gobierno atenderá más al desarrollo de la aviación, imitando en esto la conducta de todas las naciones.

## Homenaje á España

Con motivo de celebrarse en Filipinas la fiesta nacional de los Estados Unidos, tuvo lugar en Manila un solemne acto, al que asistió la colonia española.

El general norteamericano Hoel pronunció un discurso recordando las glorias de España, la cual sigue y seguirá siendo siempre la madre de las Repúblicas americanas, las cuales guardan hacia ella respetuosa y cariñosa admiración.

## Desde San Sebastián

Ausente el Sr. Sánchez Guerra, los periodistas fueron recibidos ayer á media hora en Gobernación por el subsecretario de aquel Centro.

Les manifestó éste que el ministro había llegado sin novedad á San Sebastián, con el cual había celebrado una larga conferencia telefónica, en la que le había transmitido el Sr. Quejana las noticias recibidas de los gobernadores de provincias, que acusaban completa normalidad.

## El tifus en Vigo

Sólo el gobernador de Pontevedra participa que, por desgracia, la epidemia tífica en Vigo ha tomado alarmante incremento. Hasta ayer iban registrados 900 casos, y el mal, lejos de atajarse con los escasos medios de que allí se dispone, tiende notoriamente á adquirir proporciones mayores.

Estas lamentables impresiones han determinado al Gobierno á recurrir á extraordinarios procedimientos, y así se ha dispuesto que marche para dicho lugar el inspector general de Sanidad Sr. Martín Salazar. A este alto funcionario le acompaña personal idóneo provisto de los elementos de desinfección y aspersión necesarios.

Llevará ocho máquinas esterilizadoras y además, suministrado por el Instituto de Higiene, gran cantidad de vacunas antitíficas.

Desde ahora, saben los médicos de aquel foco infeccioso que pueden disponer de cuanto suero estimen necesario para el cumplimiento de su misión.

La misión del inspector general y sus subordinados estará especialmente encaminada á evitar que la epidemia, por contagio, se propague á otras localidades vecinas.

El Gobierno se halla dispuesto, según afirmó el Sr. Quejana, á no perdonar medio para conseguir la extinción del mal.

## Campaña sanitaria

Confirmando anoche el Sr. Quejana que había salido con dirección á Vigo el inspector general de Sanidad, Sr. Salazar, acompañado del personal desinfectante de que ya hemos hablado.

Repitió el subsecretario que inmediatamente de su llegada á dicha población se procederá á desalojar los depósitos de agua, que se considera como el principal foco de infección. En seguida se limpiarán los depósitos y se llenarán de líquido debidamente esterilizado.

## Tonterías mauristas

Una Comisión del Centro Maurista de Madrid visitó ayer al ministro de la Guerra para entregarle un documento, pidiendo que no autorizara el Gobierno la manifestación «pro-Francia» que se propone celebrar en Sevilla, por entender que ese acto significaría un agravio á los Tribunales militares que intervinieron en los procesos por los sucesos de la semana sangrienta.

## El veraneo político

El conde de Romanones marchó ayer al inmediato pueblo de Canillejas, donde pasará dos días en la finca de uno de sus hijos. En los próximos días de la próxima semana realizará un viaje á las rías bajas de Galicia.

Para Santander salió ayer tarde el ex ministro D. Santiago Alba. Su estancia en esta capital será breve, dirigiéndose luego á Alemania, donde permanecerá hasta los primeros días de Septiembre.

## Pidiendo una Universidad

En una de las Sesiones del Congreso se reunieron ayer tarde los diputados tinerenses, con objeto de unificar sus gestiones para

## Ayuntamiento de Madrid



# Ayuntamiento de Madrid



## LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

**GOBERNACION.**—Declarando de utilidad pública, á los efectos de la ley de expropiación forzosa de 10 de Enero de 1879, las obras de ampliación del hospital de la Santa Cruz, de Barcelona.

Autorizando á la Dirección general de Correos y Telégrafos para disponer la celebración de un concurso público de propietarios para el arrendamiento de un local en Valencia con destino á la estación telegráfica de dicha capital.

Disponiendo se cursen con franquicia los paquetes que el Instituto Nacional de Alfonso XIII, establecido en Madrid, remita con cristales ó tubos de linfa para la vacunación.

Concediendo en el acto de jubilación honores de jefe superior de Administración civil, libre de gastos, á D. Faustino Manuel Noriega y Abascal, director de Sección de primera clase del Cuerpo de Telégrafos.

Promoviendo al empleo de jefe de Administración de tercera clase del Cuerpo de Correos á D. José Sánchez Toscano.

**HACIENDA.**—Resolviendo los concursos á que se refiere el art. 21 de la ley de 12 de Junio de 1911 sobre el régimen de casa baratas.

Nombrando inspectores provinciales del trabajo, de Navarra y Burgos, á D. Vicente Pérez de la Puente y D. Federico Keller y Mezquero, respectivamente.

Resolviendo instancia del registrador de la propiedad de Motilla del Palancar D. Félix María Carazony Licerias, en solicitud de que se conceda á los registradores de la propiedad la facultad de convertir en efectos públicos las fianzas que presten en metálico para el desempeño de su cargo.

**INSTRUCCION PUBLICA.**—Resolviendo instancia de doña María del Buen Suceso Lugo, profesora de la Escuela Normal Superior de Maestras, de Málaga, solicitando se le expida título administrativo correspondiente á 8.000 pesetas de sueldo anual.

**FOMENTO.**—Aprobando los expedientes de declaración de utilidad pública de los caminos vecinales y puentes económicos que se mencionan.

**ADMINISTRACION CENTRAL.**—Hacienda.—Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado.—Disponiendo que el día 1 de Agosto próximo se abra el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura.

Dirección general de lo contencioso del Estado.—Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas.

## Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

## Horario de verano

Archivo del Consejo de Estado, de diez á doce.  
R. S. E. Matritense de Amigos del País, de ocho á trece.  
Instituto Geográfico y Estadístico, de ocho y media á catorce.  
Escuela de Veterinaria, de nueve á catorce.  
Facultad de Medicina, de nueve á trece.  
Escuela Central de Artes Industriales y de Industrias, de ocho á catorce.  
Museo de Reproducciones Artísticas (excepción del mes de Agosto, que se dedica á la limpieza), de ocho á trece.  
Facultad de Farmacia, de ocho á trece.  
Escuela Superior de Arquitectura (excepción del mes de Agosto, que se dedica á la limpieza), de ocho á trece.

ción de la segunda quincena de Agosto, que se dedica á la limpieza, de ocho á trece.

Jardín Botánico, de once á trece.  
Escuela Industrial (San Mateo, 5), Julio y Septiembre, de ocho á catorce, y Agosto, por razón de limpieza, de ocho á doce.

Academia Española, de nueve á trece.

Biblioteca de Derecho (Universidad Central), de ocho á catorce.

Presidencia del Consejo de ministros, de ocho á trece.

Filosofía y Letras, de ocho á catorce.

Museo Arqueológico Nacional, de once á trece.

Museo de Ciencias Naturales, de nueve á trece.

Archivo Histórico Nacional, de siete á trece.

Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos, de diez á catorce.

Ministerio de Hacienda, de nueve á catorce.

Academia de la Historia. Cerrado con motivo de las obras que se están verificando en el local.

## DESDE JUMILLA

## Festival y concurso

El Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de la Cámara Agrícola de Jumilla acordó celebrar la fiesta anual para el reparto de premios á los imponentes, asociada á tan simpático acto los anhelos de cultura que lleva siempre consigo un certamen literario, realizado, como ha de ser éste, con el valioso concurso de distinguidos intelectuales.

A fines tan recomendables obedece el anuncio de esta Fiesta del Ahorro y de la Cultura, y que tendrá lugar en el teatro Vico, de esta ciudad, el día 24 de Agosto próximo, á las diez de la noche.

Actuará de mantenedor en tan importante acto, el elocuente orador y prestigioso abogado de Albacete D. Antonio Gotor.

## PROGRAMA DE TEMAS

## Tema de honor

«Labor realizada por la Caja de Ahorros de la Cámara Agrícola de Jumilla y problemas de carácter económico-social, que puede y debe resolver». Premio concedido por la misma Caja de Ahorros.

Tema 1.º «Canto á la mujer». Poesía con libertad de metro. Premio concedido por don Joaquín Codorniu, diputado á Cortes por este distrito.

Tema 2.º «Cultivos que pueden substituir, económicamente, al de la vid, para en el caso que Jumilla perdiera su actual riqueza vitícola. ¿Conveniente la substitución del cultivo ó la repoblación del viñedo con la planta americana?» Premio donado por D. Cristóbal Pérez de los Cobos y Navarro.

Tema 3.º «Himno al trabajo». Poesía con libertad de metro. Premio concedido por D. Alfonso Ruiz de Asin, director de la Estación Enológica de Jumilla.

Tema 4.º «Medios prácticos que deben emplearse para acrecentar el caudal de aguas en nuestro manantial llamado «El Corcon». Canalización de estas aguas, con arreglo á las exigencias de la higiene y de la industria modernas. Reformas que deban hacerse en las Ordenanzas por que se rige el empleo de estas aguas, para mayor eficacia en su aplicación y en el ejercicio de toda clase de derechos vinculados en esta riqueza». Premio del excelentísimo Ayuntamiento de Jumilla.

Tema 5.º «Un cuento literario» que no exceda de veinte cuartillas. Premio de D. Pedro Aznar Gómez.

Tema 6.º «Datos para la historia del periodismo jumillano». Premio donado por

D. Vicente Llovera, presidente de la Diputación provincial de Murcia.

Tema 7.º «Apuntes biográficos de jumillanos ilustres». Premio concedido por don Miguel Jiménez Otáñez.

Tema 8.º «Desenvolvimiento de nuevas industrias en Jumilla, á base de la producción local. Influencia social y económica, para la agricultura, de la ganadería y de sus industrias derivadas. Lecherías modernas. Su organización y reglamentación». Premio de la Sociedad cooperativa La Lechera Jumillana.

## Bases

Primera. Los trabajos que se presenten deberán ser originales é inéditos y estar escritos en español.

A cada uno de ellos se acompañará un pliego cerrado que contenga el nombre y domicilio del autor, y señalado con un lema igual al del trabajo, que deberá presentarse anónimo y sin señal alguna que denote su procedencia.

Segunda. El plazo de admisión de los trabajos terminará el día 14 de Agosto, á las cuatro de la tarde, los que habrán de remitirse certificados ó entregarse en el domicilio del secretario de esta Comisión organizadora, D. Julio Jiménez Bernal, calle de Cánovas, número 40.

Tercera. Los lemas correspondientes á las obras premiadas se harán públicos ó se les comunicará directamente á los interesados con la debida antelación, á fin de que en la solemnidad del acto puedan ser recogidos los diplomas por sus autores ó representantes.

Cuarta. Queda facultada la Comisión organizadora para publicar libremente, cuando y donde á bien lo tenga, los trabajos premiados.

Quinta. Los señores que han de formar el Jurado calificador se nombrarán oportunamente.

Sexta. Queda facultado el Jurado para adjudicar el premio del tema que se declare desierto á cualquiera otra composición ó trabajo que merezca ser premiado.

Séptima. Además de los premios mencionados, se concederá á los trabajos distinguidos á los trabajos dignos de tal distinción.

Jumilla, 19 de Julio de 1914.—El presidente de la Comisión, Roque Martínez Pérez; el secretario, Julio Jiménez Bernal.

## SUCEOS

## Victimas del trabajo

En una casa en construcción de la Ronda de Vallecas se causó diversas contusiones en diferentes partes del cuerpo, el obrero albanil Bastista Moraleja Mayor.

Conducido á la Casa de Socorro se calificó su estado de pronóstico reservado.

Después de curado pasó á su domicilio, Miral del Sol, número 8.

El obrero panadero Antonio Argüelles Fernández, de diez y ocho años de edad, que trabajaba en la tahona núm. 5 de la calle de San Bernabé, se produjo lesiones de pronóstico reservado.

Fue asistido en la Casa de Socorro de la Latina, pasando después á su domicilio.

## Los desesperados

El joven de diez y nueve años Arcadio Sánchez López, que vive en la calle de Fúcar, número 10, está enamorado profundamente de una bellísima joven, y las relaciones que con ella sostiene no eran bien vistas por el padre de él, quien se oprimió resueltamente; por lo que Arcadio se disparó un tiro de revólver, que le produjo una grave herida en la cabeza.

En el paseo de San Vicente intentó suicidarse, disparándose dos tiros en la cabeza, Daniel Espinosa, quien sufrió dos heridas de pronóstico reservado.

Fue curado en la Casa de Socorro, pasando después á su domicilio.

Ignóranse las causas que le obligaron á tomar tan radical determinación.

## Por apearse en marcha

Hernando García Silverio, de cincuenta y nueve años, que vive en el paseo Imperial, número 7, se cayó al apearse de un tranvía en marcha, sufriendo heridas leves en la barba y en la mano derecha.

Conducido á la Casa de Socorro fué calificado su estado de pronóstico reservado.

## Fallecimiento

Don Eugenio Rodríguez Arias, de sesenta y seis años, se sintió repentinamente enfermo en su domicilio, calle del Horno de la Mata, número 3, falleciendo en la Casa de Socorro, adonde fué trasladado, víctima de una hemorragia cerebral.

El cadáver fué trasladado al Depósito Judicial.

## Caída

El joven de veinticinco años Rafael Ordóñez sufrió una caída desde una escalera, á la que estaba encaramado, causando diversas contusiones en diferentes partes del cuerpo. Después de curado en la Casa de Socorro pasó á su domicilio, Monteleón, número 3.

## Robo

La portera de la Travesía del Fúcar, número 3, Luciana González, notó que la puerta del piso principal estaba fracturada.

Avistadas las autoridades, penetraron en el cuarto, encontrándose con todos los muebles en un completo desorden.

Hasta la presente ignórase á cuanto ascendió el robo, pues la dueña del cuarto, doña Vicenta García, encuéstrase veraneando. La Policía practica diligencias.

## Los infelices

El dueño de un comercio de hules, situado en la calle de las Infantas, número 5, ha denunciado á su dependiente Venancio Suárez, el cual se ha apoderado de géneros, propiedad del denunciante, por valor de varias pesetas.

El infiel fué conducido al Juzgado de guardia.

## Una desgracia

Cargado con un botijo, en dirección á la fuente, caminaba ayer por la calle de Abascal Francisco Martínez Martínez, cuando tuvo la desgracia de caer, clavándose en diferentes partes del cuerpo varios cascos del cacharro.

Conducido á la Casa de Socorro, se calificó su estado de grave. Después de curado pasó al hospital.

## PITONES Y CAIRELES

## Cartel de la Plaza de Madrid

Hoy, festividad de Santiago, y mañana domingo, se celebrarán en la Plaza de toros de Madrid dos grandes novilladas.

En la de hoy se lidiarán tres novillos de la ganadería del marqués de Guadalest y tres de la de Manuel García, procedentes de la de Arribas Hermanos, por las cuadrillas de los matadores Zapaterito, Algabeno II y Sebastián Suárez (Chantito), de la isla de San Fernando, nuevo en esta plaza.

En la de mañana, Muñagorri, Algeteño y Alé estoquearán seis reses de la ganadería de los Sres. Cabezaudo Castiello Hermanos. Las novilladas comenzarán á las cinco de la tarde.

## En Tetuán

Mañana domingo se verificará en esta Plaza una gran corrida mixta, matando cuatro toros de don Aurea Gómez el aplaudido diestro Platerito, y dos novillos de la marquesa de Cúller para el valiente novillero Rafael Rubio (Rodalito), nuevo en esta Plaza.

## GACETILLAS

## «La Producción Nacional»

Hemos recibido el número 25 de esta publicación, que contiene, entre otros, los siguientes interesantes trabajos:

«El decálogo español», «La victoria en marcha», «Nuestros vinos en Alemania», «La reducción de los foros», por D. José González Llana; «Mirando á Andalucía», por D. José Cobos de Aros; «La construcción de la escuadra» (Declaraciones del ministro de Marina); «Ley de Protección á la producción nacional»; «La ley de Azúcares», «Sección económica y financiera», «Los gastos del protectorado», «Bolsas nacionales», «Subastas y concursos» é «Información comercial» con los precios al día de todos los mercados.

Hemos recibido el número de «El Democrata» correspondiente al día 23. Con gusto vemos la reaparición del querido colega, y por ello felicitamos á su director, D. Benjamín Marcos, y á la nueva Redacción. Deseamos larga y próspera vida al valiente semanario.

## MOVIMIENTO TEATRAL

**CIUDAD LINEAL.**—Hoy sábado se celebrará en el Parque de la Ciudad Lineal, á las doce y media de la noche, la fiesta del Casamiento de la Tarjeta, en el Dancing Palace, que, como día de moda, ha de verse aún más concurrido, si esto fuese posible, que los demás días.

Por si alguno de nuestros lectores ignora á lo que se refiere esta fiesta, indicaremos que consiste esta entretenidísima diversión en entregar á cada asistente al baile (señoras y caballeros) la mitad de una tarjeta. Cuando dos de los asistentes reúnan las dos mitades de una misma tarjeta y las presenten á la Empresa, precisamente durante la celebración del espectáculo, se les entregará dos preciosos regalos.

Además de muchas mujeres bonitas, mucha luz, mucha alegría, habrá grandes sorpresas. Quedan, pues, enterados nuestros lectores que gusten divertirse. Hoy, á las doce de la noche, en la Ciudad Lineal.

**ROGAMOS A NUESTROS CORRESPONDENTES Y SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS QUE, PARA CUANTOS ASUNTOS SE RELACIONEN CON LA ADMINISTRACION DEL PERIODICO, SE DIRIGAN DIRIGIR LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE EL RADICAL, A FIN DE EVITAR FALCACIONES ENVIANDOLAS POR OTRO CONDUCTO**

## ESPECTACULOS PARA HOY

**APOLO.**—(Compañía italiana de ópera, de Amadeo Granieri.)—A las seis, La Mascota.—A las diez y cuarto, Vita di bohème (precios de sección doble).

**TRIANON-PALACE.**—El local más fresco y acondicionado de Madrid.—Sección única de cinco y tres cuartos á doce y media noche, con precios populares y excelente programa de estrenos.

**CIUDAD LINEAL.**—Todos los días, de seis y media á ocho, Te Tango en el restaurant.—A las diez y once y media, extraordinarios números musicales en el Kursaal.—A las doce, Dancing Palace.—En el jardín, más de 40 recreos.

**BENAVENTE.**—De seis á doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

**POLO NORTE.**—A las nueve y media, 2.600 metros de películas de las mejores marcas.—Varietés: Grandes éxitos de Luis Esteso, La Cibeles, Moraima, y el célebre ventrílocuo señor Juliano.

**BUEN RETIRO.**—A las diez.—Todas las noches, conciertos y secciones de varietés por notables artistas.—Entrada al parque, 50 céntimos.—Martes y viernes (moda), una peseta.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 9. Teléfono, núm. 1.331

## Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 34

## La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

XXIV

A las diez de la mañana el carruaje estaba enganchado en la cochera, y el cochero en la cocina calentándose y esperando las órdenes de su ama.

Era el mismo que la había servido el día anterior, y cuando vinieron á decirle que la señora bajaba, salió al patio, ayudó á Margarita á subir en el coche, y le preguntó:

—¿Dónde vamos, señora?

—Al castillo de Viry-sur-Seine.

El cochero miró sorprendido á Margarita, y dijo entre sí:

—Lo probable es que esta señora ignore la muerte del señor Vallerand, ó tal vez es una pariente que herede, y vaya con ese objeto; á mí también me gustaría heredar...

Arreó al caballo y no tardaron en llegar al castillo, en cuyo patio entraron.

Las persianas todas estaban cerradas. Margarita se apeó, subió la escalera del pórtico, abrió la puerta y entró.

En el momento en que iba á franquear el umbral, Claudio, que venía de las habitaciones interiores, se presentó.

Tenía los ojos encarnados, y en su rostro se veía pintado el más profundo dolor.

Tan preocupada estaba Margarita, que no reparó en estos detalles.

Lo único que la preocupaba era si el ama de llaves la dejaría entrar después de lo ocurrido el día anterior.

—¿Qué queréis señora?—le dijo Claudio inclinándose.

—Deseo ver al ama de llaves.

—No es posible en este instante. La señora Ursula ha ido á la alcaidía á dar parte, pero en ausencia suya yo puedo contestar á la señora.

—Deseo ver al señor Vallerand...

Claudio retrocedió dos pasos.

—¿Ver al señor?—dijo con voz ahogada.

—Es claro.

—La señora debe ser forastera en el país cuando ignora la desgracia que aflige á esta casa.

Margarita se puso pálida como una muerta y se estremeció.

—Una desgracia... ¿Ha ocurrido una desgracia?

—Sí, señora. Ayer tarde el señor recibió una visita... la de una señora, con quien tuvo una discusión terrible, y de resultados...

—¿Dios mío!—exclamó la viuda medio loca.—¿Dios mío! Tengo miedo de comprender. ¿Se ha agravado en su enfermedad el señor Vallerand?

—Y tanto, señora—dijo Claudio—, mi pobre amo ha muerto.

—¿Muerto!—exclamó Margarita tambaleándose, y añadió por lo bajo:

—Ha muerto llevándose el secreto á la tumba, no sabré nada. ¡Eso no puede ser!—dijo irguiéndose.—Ha debido dejar á su ama de llaves instrucciones... le habrá encargado de velar por su hija. Es preciso que yo vea á la señora Ursula.

Estas últimas palabras las pronunció en voz alta.

—Como ya he tenido el honor de decirle á la señora, está en la alcaidía de Romilly, donde tiene que imprimir las esquelas dando parte.

—Es preciso que la vea. La esperaré.

—Como queráis, señora.

Margarita se dirigió á uno de los bancos.

—No puedo permitir que la señora espere aquí... Voy á acompañar á la señora al salón, y allí puede esperar al lado de la chimenea.

—No...—respondió la viuda, cuyo semblante se tornó lívido—desearía pedir un favor.

—¿Cuál?

—El de permitirme rezar á la cabecera del lecho mortuario.

Claudio, cobiado ante tan extraña pretensión, no sabía qué decir.

—No sé si...—balbuceó.

—No me neguéis esta gracia, os lo suplico—replicó con viveza Margarita—soy una antigua amiga del señor Vallerand... una amiga muy querida en otro tiempo... concededme que le dé un último adiós... vuestra negativa me desgarraría el alma...

El criado había inclinado la cabeza.

Las palabras y el acento de la desconocida le estremecieron profundamente.

Se desprendieron de sus ojos dos gruesas lágrimas.

—Hagase como lo deseáis...—respondió.—Venid, señora.

Abrió una puerta, hizo seña á Margarita para que le siguiera, atravesó una pieza en que no había nadie, y abriendo una puerta lateral, la dijo:

—He aquí la habitación mortuoria.

Detrás del portier se veía una puerta abierta.

La señora Bertin dio dos pasos y dirigió alrededor una ojeada temerosa.

Enfrente de ella estaba la cama.

Bajo mantas de lana blanca se dibujaba la forma rígida del cadáver, cuya cabeza estaba sostenida por un hacinamiento de almohadas.

En la cabecera de la cama una mujer arrodillada leía á media voz los salmos de la Penitencia.

Esa mujer era la de Claudio.

La vacilante luz de los cirios resplandecía en el crucifijo de plata que habían colocado sobre el pecho del muerto.

Margarita se persignó y se acercó tambaleándose.

Llegó al lecho, se dejó caer de rodillas y rompió á llorar amargamente.

A una señal de Claudio, su mujer vino á remirarse.

—Esta señora es una antigua amiga de nuestro pobre amo—le dijo en voz baja.—Déjennosla rezar.

El marido y la mujer se retiraron.

Margarita oró mucho tiempo, llorando silenciosamente.

A este dolor sincero, provocado por recuerdos de un amor extinguido, sucedió

un estado que relativamente podemos calificar de tranquilo.

—¿Ya no existe—murmuró—y tengo que acusarme de haber acelerado su muerte?

Cruzó las manos, fijó una intensa mirada en el marmóreo rostro del difunto, y prosiguió:

—¿Roberto, perdóname! ¡Te he querido mucho, y me has maldecido porque te he mortificado abandonándote cobardemente! ¡Perdóname, perdóname! Tu muerte abre una herida en mi corazón...

Te perdono cuanto me has hecho sufrir antes... cuanto me hiciste sufrir ayer...

cuanto me resta que sufrir todavía...

¡Ten piedad de mí Roberto! No has llevado contigo el secreto, ¿verdad? A alguien has confiado el cuidado de velar por nuestra hija... Has debido dejar papeles que me servirán de guía.

Margarita se había levantado, y con los ojos fijos en el muerto, le hablaba como si éste hubiera podido oírle.

De repente cruzó una idea por su mente.

Echó en derredor suyo una mirada escrutadora.

—Esos papeles que han de guiarme...—continuó—deben estar aquí, sin duda alguna... cerca de mí... en uno de estos muebles



Regalo á los lectores de *El Radical*

LAS OBRAS COM-  
PLETAS DE BRE-  
TÓN DE LOS HE-  
RREROS

## CUPON-VALE

Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por **Quince pesetas** los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas," de Bretón de los Herreros.

## Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos  
Géneros de punto,  
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

## Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

## EL DOLOR VENCIDO



KALMINE Especifico del elemento dolor, sea : : : cual fuere su causa : : :

Jaquecas, Neuralgias, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbago  
No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

## DE KALMINE

Se vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias  
Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID

Se admiten anuncios hasta las 4

## HOMBRES

Faltos de energía, débiles, nerviosos, impotentes, gastados por excesos de Venus, solitarios, alcoholicos, pesados, estúpidos, si mejor sin nada, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes, matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, y es el más fuerte del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID (España) el GRÁFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

## MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, lagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientro, flujo blanco, deformación y debilidad, que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento Roegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Diríjase con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID. Consulta gratis y por carta.

## ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SORDAR ni OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar. Limpian la orina de esos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorágicos serenos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, de MADRID (España) el método explicativo infalible.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacometrezo, núm. 57

Se necesitan toda clase de trabajos

## AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes, que necesiten obreros ó dependientes, pueden anunciarlo gratis en la sexta plana de nuestro periódico.

## Gran fábrica de sombreros y gorras



DE José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.—15, Plaza Mayor, 16.—Madrid



Para el campo tenemos  
Aparadores, cristales grabados y piedra mármol, á 70 pesetas. Mesas de comedor, con un tablero, capaz para 6 personas acriosas, á 12 ptas. Sillas fuertes, á 3,25 ptas. Camas fuertes, con dos colchones y una almohada, á 25 pesetas. Trincheros, piedra mármol, á 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mecedoras, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., á precios increíbles. De embalaje, porte á la estación y facturación para fuera, esta casa no carga más que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, el 15 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

"EL CENTRO"

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

## ZAMPIRONI

MATA MOSQUITOS Perfume higiénico y desinfectante. Preservador de toda clase de masas.  
Desconfiad de las imitaciones y falsificaciones. DE VENTA EN TODAS PARTES  
Agentes en España: J. URIACH Y C.ª—Barcelona

## ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL  
Reconocidas como falsificaciones las cajas que no lleven la firma de los concejales para España  
J. URIACH Y C.ª—Barcelona Pídanse en las mejores farmacias y droguerías

Se admiten esquelos hasta las cuatro

## DIBUJO Y PINTURA

## RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotografía, al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo 15 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y Pintura, desde 5 pesetas.  
SANTIAGO RUSINOL Paisaje, copia espléndida, 1 por 1 mtrs., 180 pesetas.

SIMONET.—El sermón de la montaña, 2 por 1,20 metros, 225 pesetas.  
CARLOS HAES.—Paisaje, 1,50 por 1,20 metros, 150 pesetas.  
Razon en esta Administración.

## OBRAS NUEVAS

## IDEARIO RADICAL

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, ex diputado á Cortes por Zaragoza-Borja. Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS



SOTANAS

CONOCIDAS

SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS ESPANOLAS CONTEMPORANEAS  
BAJO CUALQUIER CONCEPTO NOTABLES, POR EL P.  
D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

## UN LIBRO NUEVO

## Noiones de Economía Política y Social

Conferencias dadas en el Círculo Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas